

ESTUDIOS GRAMATICALES

DEL

IDIOMA NAHUATL,

ESCRITOS EN FRANCÉS

POR

REMÍ SIMÉON,

Y TRADUCIDOS, CON NOTAS Y ADICIONES,

POR EL

LIC. CECILIO A. ROBELO.

Edición del Museo Nacional de México.

MÉXICO


IMPRENTA DEL MUSEO NACIONAL

1902

ESTUDIOS GRAMATICALES

DEL

IDIOMA NAHUATL.

ASI todos los gramáticos españoles, que, en su *Arte*, han explicado los principios del *nahuatl*, han incurrido en el mismo error aplicando á esta lengua el método que siguió Antonio de Nebrija para la enseñanza del idioma latino. Sin embargo, el franciscano Andrés de Olmos, que fué uno de los primeros que emprendieron el estudio de la lengua mexicana (1547), trató de eximirse de las reglas latinas y puso al principio de su libro los adjetivos posesivos y los pronombres, cuyas importantes funciones en el discurso había comprendido; pero no pudo descartarse de los gerundios, de los participios, etc. Su gramática, llena de claridad y precisión, se recomienda particularmente por una preciosa colección de idiotismos y de expresiones antiguas. Contiene, además, el texto mexicano de la exhortación de un padre á su hijo y de la respuesta que le da éste.

Después de Olmos siguió Alonso de Molina, cuyo tratadito gramatical fué dado á luz al mismo tiempo que el vocabulario (1571). Esto señaló ya un progreso, porque, aunque la obra tenía muchas incorrecciones y su método siempre era defectuoso, el análisis se había extendido un poco más.

Hacia el mismo tiempo el P. Antonio del Rincón publicó una gramática, en la que explicó ingeniosamente algunas particularidades de la lengua *nahuatl*. Esta obra ha llegado á ser muy rara. *

En el siglo siguiente, el jesuíta Horacio Carochi empleó mayor cuidado y logró componer un *Arte* (1645) en que se dedicó á hacer una exposición clara, á presentar ejemplos escogidos y á dar mayor desarrollo al estudio de los adverbios. Pero en cambio, inventó declinaciones y llamó semi-pronombres á los

* En 1886 hizo una elegante reimpresión el ilustrado mexicanista Dr. Antonio Peñafiel, por acuerdo del Ministerio de Fomento.

adjetivos posesivos, á los demostrativos y á otros; y, por último, se desentendió demasiado de la oración ó proposición, y acabó por declarar que el *nahuatl* no tiene sintaxis, y sólo señaló algunas formas peculiares del lenguaje. No obstante, su obra estuvo en grande estima y se hicieron de ella varios compendios, siendo los más notables, el publicado por Ignacio Paredes bajo el título de *Compendio del arte de la lengua mexicana* (México, 1759), y el que después se dió á luz por Rafael Sandoval (1810).

Fray Agustín de Vetancurt ó Betancourt, que vino después de Carochi (1673), admitió una sintaxis, pero sólo la hizo consistir en la composición de las palabras, y no en las proposiciones ú oraciones, limitándose á señalar algunas locuciones particulares y á compararlas con expresiones sacadas del hebreo.

Haré punto omiso de los tratados publicados por Aldama, Antonio Vázquez Gastelú, Francisco de Ávila y otros, porque son muy exiguos y casi todos acaban con el texto *nahuatl* de preces ú oraciones.

Es fácil de notar que en la mayor parte de estos trabajos falta absolutamente el método, y que los autores, multiplicando las clasificaciones y empeñándose en asimilar el *nahuatl* al latín, han complicado y hecho muy difícil el estudio de una lengua sencilla bajo muchos aspectos. Yo creo que se puede hacer una clasificación metódica de sus principios, y una exposición completa de la proposición; de tal manera, que se puedan reconocer los procedimientos empleados, y distinguir los puntos en que se acerquen y los en que se separen de las formas usadas en las lenguas europeas.

He dividido mi trabajo en dos partes. La primera trata de las diferentes especies de palabras, de su origen, de su composición y de los cambios ó alteraciones que sufren en el discurso. La segunda parte está destinada á la sintaxis ó construcción de los miembros de la frase.

PARTE PRIMERA.

DE LAS LETRAS.

Para reproducir los sonidos de la lengua *nahuatl*, los escritores españoles é indios tomaron diez y siete letras del alfabeto de las lenguas indo-europeas, y son: *a, c, ç, e, h, i, l, m, n, o, p, q, t, u, x, y, y z.*

Estas letras podrían haberse reducido á trece, pues las dos guturales *c* y *q* podían reemplazarse con la *k*, y la *ç* y la *z*, la *i* y la *y*, la *o* y la *u*, se emplean indistintamente unas por otras. Sin embargo, seguiré lo que ha sido consagrado por el uso, y tanto más me abstendré de hacer innovaciones en este punto, cuanto que se trata de facilitar la interpretación de textos escritos conforme á las reglas del alfabeto español.

VOCALES Y DIPTONGOS.

Las vocales *a e i o u é y* se unen con frecuencia y forman los diptongos siguientes:

Au seguido de una *h*: *auh*, ir; *mauhitia*, tener miedo;

Ei ó *ey*: *ei*, tres; *uey*, grande;

Ia ó *ya*: *yacatl*, nariz, punta; *yaotl*, enemigo;

Yo ó *yu*: *yoalli* ó *yualli*, noche; *yolloth*, corazón;

Ve: *ueca*, lejos; precedido de *q*: *quecholli*, nombre de un pájaro; *quentli*, tela, vestido.

Vi: *uiztli*, espina; *oui*, difícil; *iuitl*, pluma, etc.; precedido de *q*: *quilitl*, hierba comestible.

CONSONANTES.

Las consonantes comprenden:

Dos GUTURALES: *c* y *q*, que corresponden á la letra *k* delante de las vocales *a, o, u*: *acatl*, caña; *cocoliztli*, enfermedad contagiosa, peste; *cui*, tomar: *cua* ó *qua*, comer. La *q* sólo se usa delante de la vocal *u*: *quauitl*, árbol, madera; *quetsalli*, pluma preciosa, etc. (V)

UNA LABIAL: *p*: *patli*, remedio. La *p* substituye á la *b* y á la *f*; así, se dice: *Pélix*, por *Félix*. Algunos autores emplean la labial *v* delante de las vocales *e* *i*, y la confunden con la *u*: *ueuetl* (*vevetl*), tamboril. Según Olmos y Paredes, la pronunciación de la *v* es más sensible en el lenguaje de las mujeres que en el de los hombres. Yo he quitado esta letra y la he substituído con la *u*.

TRES LÍQUIDAS: *l*, *m*, *n*. La consonante *l* nunca se encuentra como inicial, pero se usa mucho en medio y al fin de las palabras; las dos *ll* reunidas se leen siempre con separación: *calli* (por *cal-li*), casa. La *l* suple á la líquida *r*; así, se dice: *Maltín* por *Martín*, *Olenzo* por *Lorenzo*, etc.

La consonante *m*, muy usada como inicial, se pronuncia poco ó casi nada: *milli*, campo, se dice *il-li*; y *México*, *Exico*. (I), (II)

La *n* final también es poco perceptible y se suprime á menudo; se escribe *ocuilin* ú *ocuilí*, gusano. La *n* se muda en *m* delante de una vocal ó de la consonante *p*: *imamauh* (por *in-amauh*), su papel de ellos; *amelimiqui* (por *an-elimiqui*), vosotros trabajais vuestro campo; *cempoalli* (por *cen-poalli*), veinte; etc. Pero la partícula *on* y el adverbio *san* no cambian la *n* en *m*: *non-aci*, yo llego; *san icel*, él solo; etc. La *n* desaparece delante de *c* y de *x*: *za ce* (por *san ce*), nada más uno; *ni-cexochinechicoa* (por *ni-cenxochinechicoa*), yo recojo enteramente las flores; ó bien se muda en *s* ó en *x*: *saz ce* (por *san ce*), solamente uno; *ma tiquix-xoz* (por *ma tiquin-xoz*), no los fascines. (III)

Delante de la *i* ó de la *y*, *tz* y *u*, la nasal *n* se suprime: *ayazque* (por *an-yazque*), vosotros iréis; *atziniquiza* (por *an-tziniquiza*), vosotros huís; *aualazque* (por *an-aualazque*), vosotros vendréis. (IV)

UNA DENTAL: *t*, que hace veces de *d*; así se dice: *Tias*, por *Diaz*. Esta consonante unida á la letra *l* forma una detonante, *tl*, que se encuentra muy á menudo al principio y al fin de las palabras: *tlalli*, tierra; *tatli*, padre; *ciuatl*, mujer; *tepetl*, cerro; etc. (1) Esta detonante se encuentra en inglés con una pronunciación algo suave: *castle*, *litle*, etc. En francés y en otras lenguas de Europa se prefiere la forma *lt*: *Soult*, *Belt*, *Hasselt*, etc., sin tener en cuenta la final *ld*, que no es sino una variante de *lt*: *Fould*, *Childe-Harold*, etc. (2). (VI)

UNA ASPIRADA: *h*, que sólo se usa delante ó después de la vocal *u*, y con la pronunciación de la gutural *g*: *hualla* (por *gualla*), venir; *yuh*, así; *nauh*, cuatro; etc. Equivale á la *j* de los españoles: *Huezus* ó *Huesus*, Jesús. (VII)

DOS SIBILANTES: *c*, *ç* ó *s*. La *c* se usa delante de las vocales *e*, *i*, y corresponde á dos *ss*: *ce*, uno; *acecentli*, mala hierba; *macic*, entero; *cilli*, liebre, abuela. La *c*, antepuesta á la *h*, sirve para representar el sonido *tch*: *chantli* (por *tchantli*), casa; *chian* (por *tchian*), grano oleaginoso; *ichtli* (por *itchtli*), estopa (*iscle*). Este sonido es igual, poco más ó menos, á la *c* de los italianos, delante de *e* ó de *i*: *cemento*, cimento; *cicuta*, cicuta; á la *ch* de los ingleses y de los españoles: *church*, iglesia; *charco*; á la *cz* de los polacos, ó á la *tz* de los albaneses.

La *ç* y *s* se usan delante de las vocales *a*, *o*, *u*: *çan* ó *san*, solamente; *ço* ó *zo*, atravesar, sangrar; *çoma* ó *zoma*, enojarse; *Moteuhçoma*, Montezuma. Ordinariamente la *ç* se pone al principio de las sílabas, y la *s* al fin: *t-iaz*, tú irás; *ti-yazque*, nosotros iremos; etc. Unidas á la dental *t* estas dos letras *ç* y *s*, expresan un sonido particular: *tçoztli* ó *tsoztli*, lazo, nudo corredizo. Este sonido se parece al de la *ch*; y

(1) En el dialecto *Niquiran*, la líquida final *l* generalmente se suprime. Así, se dice: *at*, *tlet*, *xochit*, en lugar de *atl*, agua; *tletl*, fuego; *xochill*, flor.

(2) Por esto no es raro, entre nosotros, ver escribir y oír pronunciar *Popocatepetl*, en lugar de *Popocatepetl*.

por eso, cuando se encuentran los dos sonidos en una palabra, se suprime el primero: *oquitsintli* (por *oquichtzintli*), hombre; y con más razón cuando uno mismo de estos sonidos se encuentra repetido: *nechica* (por *nech-chica*), él me escupe por arriba; *nimitzonhuilana* (por *nimitz-tzonhuilana*), yo te arranco los cabellos; etc.

UNA COMPUESTA: *x*, que se pronuncia *ch*, como en portugués: *caxitl*, escudilla (*cajete*); México; *xocotl*, fruto en general. (VIII)

En resumen: las líquidas están en mayor número, y contribuyen á la armonía de las palabras. Los sonidos *b*, *d*, *r* y *v*, no existen absolutamente, lo mismo que en el idioma chino. Faltan también los sonidos *f*, *g* y *j*; y la sibilante *s* se suple de algún modo con la letra *c*, delante de las vocales *e*, *i*. Por último, existen tres sonidos especiales: *tl*, *ch* y *tz*, que son verdaderas *detonantes*.

DE LAS PALABRAS.

Se distinguen ocho especies de palabras: sustantivo, adjetivo, pronombre, verbo, posposición, conjunción, adverbio é interjección.

SUBSTANTIVOS.

La mayor parte de los sustantivos acaban en *tl*, *tli*, *lli*, *in*, *tla*, *ni*, *qui*, *can*, *yan*, *ua* (*hua*), *e*.

Atl, caña; *yaotl*, enemigo; *tochtli*, conejo; *otli*, camino; *calli*, casa; *pilli*, hijo; *mi-chin*, pez; *ocuilin*, gusano; *tetla*, pedregal; *tlatoani*, soberano; *tlapixqui*, guardián; *conchiucan*, ollería; *tlacuayan*, comedor (lug.); *ahua tepehua*, ciudadano, habitante de una ciudad; *cale*, dueño de casa.

Los nombres de lugares, generalmente terminan en *c*, *co*, *chan*, *lan*, *tlan*, *man*, *pan*, *can*, *yan*, etc.: *Chicomoztoc*, *Tetzcuco*, *Coatlchan*, *Tlaxcallan*, *Cholulan*, *Cuauhtitlan*, (*Quauhtitlan*), *Acolman*, *Itztlapalapan*, *Colhuacan*, *Tlaximaloyan*, etc.

Con excepción de la *i*, que es muy frecuente como terminación, las demás vocales rara vez se encuentran al fin de los sustantivos. Hay algunos nombres, cuya final es poco común: *ilama*, vieja; *huehue*, viejo; *alo*, papagallo; *tuzá* ó *tuzan*, especie de rata.

Los sustantivos se dividen en simples y compuestos. Los sustantivos simples son muy pocos, pero sirven para formar un gran número de nombres.

Estos derivados son:

1.º Los sustantivos acabados en *e* y *ua*, que denotan posesión: *mille*, dueño de un campo; de *milli*, tierra, propiedad; *aua* (*ahua*), que tiene agua, de *atl*, agua. (IX)

2.º Los nombres abstractos, como *tayotl*, paternidad, de *tatli*, padre; *tlacayotl*, humanidad, todo lo que es relativo al hombre en general, de *tlacatl*, persona; *tlillotl*, negrura, de *tlilli*, color negro. (X)

3.º Los nombres intrínsecos ó de la cosa poseída: *nacayotl*, carne de la persona ó de la cosa de que se trata, de *nacatl*, carne. (X)

4.º Los nombres de pueblos: *Mexicatl*, Mexicano, de México; *Tetzucuatl*, Tezcucano, habitante de *Tetzucoco*; *Tlaxcaltecatl*, habitante de *Tlaxcallan*. (XI)

De los verbos se derivan también sustantivos que, según sus terminaciones, pueden dividirse en siete clases principales, á saber:

Ca: *tlayecoltiloca*, servicio, de *yecoltia*, servir; *yolca*, sostén, apoyo, de *yoli*, vivir; *cochca*, lecho, de *cochi*, dormir; etc.

Can y yan: *tecuiltonocan*, lugar de placer, de *cuiltonoa*, gozar, disfrutar; *nemoayan*, lugar donde se vive, de *nemi*, vivir.

Yotl: *chipahuacayotl*, belleza, gentileza, de *chipahua*, brillar, purificarse; *tlato-cayotl*, señorío, reino, de *tlatoa*, reinar, gobernar; etc.

Lli: *temachtilli*, enseñanza, instrucción que se da á alguno, de *machtia*, instruir; *tlaxcalli*, pan, de *ixca*, hacer cocer.

Listli ó iztli, expresando un estado ó la acción que significa el verbo: *miquiliztli* ó *miquiztli*, la muerte, de *miqui*, morir; *temachtiliztli*, enseñanza, la acción de instruir á alguno, de *machtia*, instruir; *tozcananahuiliztli*, ronquera, de *tozcananahui*, tener la voz ronca; etc.

Ni: *nemachtiani*, estudiante, el que se instruye, de *machtia*, instruir; *tetzotlani*, el que ama á los demás, del verbo *tlazotla*, amar; *tlapoani*, contador, el que enumera, de *poa*, contar. En esta clase deben incluirse también los nombres de instrumentos en *ani* y en *oni*: *atlacoani* ó *atlacuiani*, cubo para el agua, de *atlacui*, sacar agua; *atlihuani*, vaso para beber, de *atli*, beber; *tezoni*, lanceta, de *zoa*, sangrar, agujerear; *tlateconi*, hacha, de *tequi*, cortar; *tlachichihualoni*, instrumento cualquiera, de *chichihua*, hacer, arreglar; etc.

Qui: *elemicqui*, labrador, de *elemiqui*, labrar; *tlapixqui*, guardián, custodio, de *pia*, guardar.

SUBSTANTIVOS COMPUESTOS.

Hay muchos substantivos compuestos, y forman una clase importante. Se unen por *incorporación*; es decir, que de dos substantivos, el primero, generalmente subordinado al segundo por la significación, pierde ó cambia su terminación. Así, *teocalli*, templo ó casa de Dios, se forma de *teotl*, Dios, y de *calli*, casa; *aotli*, canal, acueducto, se compone de *atl*, agua, y de *otli*, camino: la final *tl* de las dos primeras palabras desaparece del todo. A veces es mayor la alteración, como en la palabra *nex-tecuilin*, gusano de inmundicia, que se compone de *nextli* y de *ocuilin*.

Un procedimiento semejante se observa en las lenguas indo-europeas. Así, se dice en griego *demotoinia*, fiesta pública; en latín *municeps*, ciudadano; en francés *parachute*, paracaídas.

A veces hay simple yuxtaposición ó aglutinación: *nentlacatl*, hombre vano, inútil. Lo mismo sucede en griego *doryphoros*, guardia de corps; en latín *unusquisque*, cada uno; y en francés *monsieur, madame, bonjour, mainmorte, portefeuille, vinaigre*: mi-señor, mi-señora, buen-día, mano-muerta, vino-agrio (vinagre).

La mayor parte de estos substantivos compuestos se forman de dos substantivos, pero pueden contener mayor número, como en *cuahnecusayolli*, abeja que vive en los árboles, de *cuahuatl*, árbol, *necutli*, miel, y *ayolli*, mosca; *tlazomahuizteopixcatatl*, querido venerable padre religioso, de *tlazotli*, querido, *mahuizo*, venerable, *teopixqui*, religioso, y *tatli*, padre. En composición y con la forma reverencial se dice: *notlazomahuizteopixcatatzin*, mi muy querido venerable padre religioso. Mas debe advertirse que los substantivos compuestos que tienen más de dos ó tres palabras son de formación relativamente reciente y que la mayor parte han sido creados después de la conquista.

También se forman uniendo un substantivo:

1.º A un adjetivo: *achipactli* (*atl-chipactli*), agua pura, límpida.

2.º A un verbo: *calpixqui* (*calli-pia*), mayordomo, guardián de la casa.

3.º A un adverbio: *tenchico* (*tentli-chico*), hablador, hombre que tiene la boca de través.

La relación de los substantivos que forman una palabra no es constante; esto es, no basta traducir siempre, como en *teotlatolli*, palabra de Dios ó palabra divina, empezando por el último término. Si se siguiera esta regla invariablemente, no siempre se conocería la significación exacta de la palabra. Así, *yolloxochitl*, especie de magnolia, quiere decir « flor semejante al corazón, » y no puede traducirse « flor del corazón, » porque esto no significaría nada. En los casos dudosos se debe acudir al diccionario para saber el verdadero sentido de las palabras. (XII)

Hay seis desinencias que sirven para modificar la significación de los substantivos en general, á los cuales se unen por el mismo método de incorporación. Esas desinencias son: *tzintli*, *tontli*, *pil*, *pol* ó *pul*, *zoll* ó *zulli*, y *potli*.

Tzintli denota reverencia, respeto, ternura, compasión, según es el sentido de la frase: *cihuatzintli* (*cihuatl*), noble ó querida mujer; *cocoxcatzintli* (*cocoxqui*), pobre enfermo; etc. (XIII)

Tontli sirve de diminutivo y denota desprecio, humillación; *piltontli* (*pilli*), niño pequeño, granuja; *tzapatontli* (*tzapatl*), enanito; etc. (XIV)

Pil significa también diminución y se une con frecuencia á los substantivos: *oquichpil* (*oquichtli*), hombrecito; *totopil* (*tototl*), pajarillo, pajarito; y á veces á los nombres propios: *Pedropil*. (XV)

Pol ó *pul* es un aumentativo despectivo: *cihuapol* (*cihuatl*), mala mujer, marimacho; se une también á los nombres propios y á los pronombres: *Pedropol*, ruín Pedro; *nehuapol* (*nehuatl*), yo; etc. (XVI)

Zoll ó *zulli* indica deterioro, vejez, desgaste; *calzoll* (*calli*), casa vieja, en ruina; *tilmazoll* (*tilmatli*), vestido viejo; *huipilzoll* (*huipilli*), camisa usada. (XVII)

Potli expresa posesión, igualdad, semejanza; *pilpotli*, primera mujer ó niño como (tal ó cual); *macchualpotli*, vasallo, súbdito como (fulano). (XVIII)

GÉNERO.

Los substantivos carecen de género, lo mismo que en japonés, en húngaro, en finlandés, etc., y ni aun para designar los machos y hembras existen desinencias ó términos particulares. Cuando es necesario distinguir los sexos, se unen al substantivo las palabras mexicanas *oquichtli* y *cihuatl*, significando la primera « macho, » y la segunda « hembra, » y se dice por ejemplo: *mazatl oquichtli*, ciervo, y *mazatl cihuatl*, cierva, corza, como en la lengua persa. Algunas veces el vocablo queda compuesto por incorporación: *oquichmistli*, león; *cihuamistli*, leona.

PLURAL.

Los gramáticos españoles, entre ellos Horacio Carochi y su compendiador Ignacio de Paredes, han creído encontrar *casos* en los substantivos, y han establecido, con arreglo al plural, cuatro declinaciones. Pero esto es un error evidente. Solamente existe una flexión que se usa para el vocativo, y la cual, propiamente hablando, no es sino una entonación final. Por ejemplo: *cihuatl*, mujer; *tlatoani*, señor; *tlauille*, dueño de

maíz, etc., hacen *cihuatlé*, *tlatoanié*, *tlauulé*, etc. Betancourt dice que en algunos lugares se añade *eo*: *Juantzineo*.

En general, sólo los substantivos que significan seres animados tienen plural. Con los substantivos que significan objetos inanimados, se emplea, para expresar la pluralidad, el adverbio *miec*, mucho, anteponiéndolo al nombre: *miec calli*, casas, muchas casas; *miec huapalli*, muchas tablas; etc. Sin embargo, algunos substantivos reciben á veces la terminación del plural, ó por el uso frecuente, ó cuando se toman en sentido figurado, como *tepetl*, monte; *petlatl*, estera; *citlalin*, estrella; etc. (*)

Se distinguen tres desinencias en el plural de los nombres; á saber: *me*, *que* y *tin*.

1.º Los nombres que acaban en *tl* y en *tli* pierden esta terminación y toman *me* ó *tin*. Ejemplo: *ocelotl*, tigre, *ocelome*, tigres; *cuauhtli*, águila, *cuauhtin*, águilas. Pero muchos nombres en *tl*, especialmente los adjetivos gentilicios, suprimen simplemente esta terminación: *tlacatl*, persona, *tlaca*, personas; *cihuatl*, mujer, *cihua*, mujeres; *Mexicatl*, Mexicano, *Mexica*, Mexicanos; etc.

Algunos nombres pierden la terminación *tl* y duplican la primera sílaba: *coatl*, culebra, *cocoa*, culebras; *teotl*, dios, *teteo*, dioses; ó añaden *me*: *huilottl*, paloma, *huilome*, palomas.

Por último; algunos substantivos duplican simplemente una sílaba sin mudar la terminación: *milcalatl*, rana, *milcacatl*, ranas.

Algunos nombres de los acabados en *tli* toman las dos terminaciones del plural *me* y *tin*: *oquichtli*, hombre, *oquichme* ú *oquichtin*, hombres; otros duplican una sílaba y acaban en *tin*: *achcauhtli*, jefe, superior, *achcacauhtin*, jefes; *cuauhtli*, águila, *cuacuauhtin*, águilas; etc.

2.º Los nombres en *li* y en *in* pierden esta terminación y hacen el plural indiferentemente en *me* ó en *tin*: *tlamachtilli*, discípulo, *tlamachtilme* ó *tlamachtiltin*, discípulos; *totolin*, gallina, *totolme* ó *totoltin*, gallinas; etc. Pero *pilli*, noble, señor, hombre de calidad, sólo toma la terminación *tin* y duplica la primera sílaba: *pipiltin*, señores.

3.º Los nombres acabados en *ni* toman *me*: *tlatoani*, rey, príncipe, *tlatoanime*, reyes, príncipes; *temachtiani*, maestro, predicador, el que enseña, *temachtianime*, maestros; etc.

4.º Los nombres en *qui* cambian esta terminación en *que*: *calpixqui*, mayordomo, *calpixque*, mayordomos; *mecamalinqui*, cordelero, *mecamalinque*, cordeleros, fabricantes de cuerdas; algunas veces doblan también la primera sílaba: *micqui*, muerto, *mimicque*, muertos.

5.º Los nombres en *e* y *ua* hacen el plural añadiendo *que*: *mille*, dueño de un campo, *milleque*, dueños de campo; *cuique*, maestro de canto, *cuiqueque*, maestros de canto; *ahua*, dueño de agua, *ahuaque*, dueños de agua, los que tienen agua. Pero *huehue*, viejo, é *ilama*, vieja, hacen *huehuetque*, *ilamatque*.

Cuando los substantivos tienen las desinencias *tzintli*, *tontli*, *pil*, *pol*, *zoll* y *potli*, siempre hacen el plural en *tin*: *cihuatzintli*, noble mujer, *cihuatziltzintin*; *piltontli*, muchacho, *pipiltotontin*; etc. (XIX)

(*) Estos substantivos hacen en el plural *tetepe*, *pellame*, *ciciltaltin*. Según Manuel Pérez, los indios, después de la conquista, imitando á los españoles, pluralizaron los nombres, y cita particularmente, *in tell*, la piedra, que hace *in teme*, las piedras. (*Cathecismo romano*, prefacio, p. 23.)

ADJETIVOS.

Los adjetivos son: calificativos, posesivos, demostrativos y numerales. (XX)

ADJETIVOS CALIFICATIVOS.

Estos adjetivos se dividen en primitivos y derivados. Los primitivos son muy pocos: *ayac*, nulo, nula; *atlei*, nulo; *itzqui*, todo; *mochi* ó *muchi*, todo; *ixquich*, tanto; *yuh* ó *yuhqui*, semejante; *cel*, solo; *el*, diligente; *ohui*, difícil; *huey*, grande.

Los derivados lo son de los substantivos y de los verbos. Los derivados de substantivo terminan en *o*: *zoquiyo*, cenagoso, de *zoquill*, cieno, fango, lodo; *izlayo*, salado, salino, de *iztatl*, sal; *temallo*, purulento, de *temalli*, pus; *xallo*, arenoso, de *xalli*, arena; etc.

Los adjetivos derivados de verbo tienen diversas terminaciones; á saber:

1.º En *ac* ó *tic*: *alahuac*, ó *alactic*, y también *alaztic*, resbaladizo, de *alahua*, resbalar, escurrir; *atic*, fundido, de *atia*, fundirse;

2.º En *ni*: *miquini*, mortal, de *miqui*, morir; *tlazotlalani*, amable, de *tlazotla*, amar;

3.º En *qui*: *cecmicqui*, helado, transido de frío, de *cecmiqui*, morir de frío; *palanqui*, podrido, de *palani*, podrirse. Estos adjetivos son verdaderos pretéritos privados del aumento, y que han conservado la terminación primitiva *qui* de las tres personas del singular;

4.º En *lli*: *cualli*, bueno, de *cua*, comer; *acualli*, malo, no-bueno, formado de *cualli* precedido de la negación *amo*;

5.º En *tli*: *tlacueptli*, vuelto, invertido, de *cuepa*, volver, voltear; *tlapactli*, lavado, de *paca*, limpiar, lavar.

El plural de los adjetivos se forma lo mismo que el de los substantivos, añadiéndoles *me*, *in*, *tin* ó *que*: *ayac*, nulo, *ayaque*, nulos; *atlei*, nulo, *atleime* ó *atleitin*, nulos; *mochi*, todo, *mochin*, *mochitin* ó *mochintin*, todos; *ixquich*, tanto, *ixquichtin*; *miquini*, mortal, *miquinime*; etc.

Algunos duplican también la primera sílaba: *huey*, grande, *huehuey* ó *huehuein-tin*, grandes.

ADJETIVOS POSESIVOS.

Los adjetivos posesivos son:

no, mío, a, míos, as, mi, s;
mo, tuyo, a, tuyos, as, tu, s;
í, suyo, a, suyos, as, su, s;

to, nuestro, a, nuestros, as;
amo, vuestro, a, vuestros, as;
in ó *im*, de ellos, de ellas.

Estos adjetivos sirven para los dos géneros y los dos números; se juntan con los substantivos haciéndoles sufrir una alteración por la supresión de sus finales; al hacerse esa unión se dice que hay composición, y las dos palabras se unen tan íntimamente, que quedan inseparables. Esto da lugar á suponer que primitivamente no se

consideraba el sustantivo de una manera abstracta, sino como recibiendo una aplicación constante en el discurso. Así, la palabra *mañtli*, mano, no podía servir para expresar una idea general, sino que se decía, según los casos, *noima*, mi mano; *moma*, tu mano; *ima*, su mano, etc.; y para significar la mano se empleaba la expresión *to-ma*, nuestra mano ó la mano en general. Esto prueba que los sustantivos no aparecían en el lenguaje bajo la forma abstracta que se ha convenido en darles.

REGLA GENERAL.—El cambio que sufren los sustantivos que se unen á los posesivos *no*, *mo*, *i*, etc., consiste en la supresión de la última sílaba de los nombres. Así, *calli*, casa; *pellatl*, estera; *tilmalli*, vestido; etc., hacen *nocal*, mi casa; *mopettl*, tu estera; *itilma*, su vestido; etc. Todos los nombres en *iztli* siguen esta regla sin excepción: *nemiliztli*, vida; *nonemiliz*, mi vida; etc. Lo mismo sucede con los nombres cuyas desinencias son *tzintli*, *tontli*, *zollí*, y *potli*: *piltzintli*, hijo; *nopiltzin*, mi hijo; *piltontli*, muchacho; *nopillon*, mi muchacho; etc.

Los sustantivos acabados en *tl* ó *itl* mudan esta final en *uh*: *tettl*, piedra; *notcuh*, mi piedra; *teottl*, dios; *moteuh*, tu dios; *chiquihuitl*, canasto; *ichiquihuh*, su canasto; *cuahuittl*, bastón; *amocuahuh*, vuestro bastón, etc.; pero algunos siguen la regla general, como *nacayottl*, carne; *tonacayo*, nuestra carne, la carne en general; *tecomattl*, vaso; *notecon*, mi vaso; *pamittl*, bandera; *mopan*, tu bandera; *tocaitl*, nombre; *totoca*, nuestro nombre; etc.

Los sustantivos terminados en *qui*, cambian esta terminación en *cauh*, y los que acaban en *e* y *ua* se aumentan esa misma terminación; *calpixqui*, guardián de casa; *nocalpixcauh*, mi guardián; *topile*, alguacil; *topilecauh*, nuestro oficial; *tlatquihua*, propietario, el que tiene bienes; *mottlatquihuacauh*, tu propietario; etc. Pero *huayolqui* ó *huayolqui*, pariente, permanece invariable: *nohuayolqui*, mi pariente.

Los adjetivos en *o* tomados sustantivamente reciben también *cauh*: *zoquiyo*, cenagoso, lo que tiene cieno ó lodo, *nozoquiyocauh*, mi cosa cenagosa.

Los sustantivos en *ni* aumentan *cauh* al pretérito del verbo de que se derivan, quitándoles el aumento. Ejem.: *tellamachtiani*, glorificador, derivado de *tllamachtia*, pret. *otlamachtí*, glorificar, hace *notellamachticauh*, mi glorificador.

Los sustantivos *ilama*, vieja; *huehue*, viejo, y algunos otros que tienen terminaciones diferentes de las que quedan señaladas, toman también la desinencia *cauh*.

OBSERVACIÓN.—Cuando los sustantivos comienzan por vocal, se elide el adjetivo posesivo ó desaparece por aféresis la vocal del sustantivo: *itettl*, vientre; *nite* (*no-ite*), mi vientre; *icxittl*, pie; *moxi* (por *mo-icxi*), tu pie; *omittl*, hueso; *nomiuh* (por *no-omiuh*), mi hueso. Los sustantivos así empleados en composición toman en el vocativo la vocal *e*: *nopiltziné*, ó hijo mío; *nocuzque* (Olmos), ó mi alhaja; etc. (XXIII)

PLURAL DE LOS SUSTANTIVOS UNIDOS A LOS ADJETIVOS POSESIVOS.

Los sustantivos compuestos con los posesivos *no*, *mo*, *i*, etc., y el indefinido *te*, hacen en general el plural en *uan* ó *huan*: *nopilhuan*, mis hijos; y esto sucede también cuando los sustantivos tienen las desinencias *tzintli*, *tontli*, *pil*, *pol*, *zollí* y *potli*: *notzapaton*, mi enanito; *notzapatotontiuán*, mis enanitos; *oquichpil*, hombrecito; *noquichpilhuan*, mis hombrecitos; etc. Cuando los sustantivos tienen la desinencia reverencial, se forma el plural cambiando *tsin* en *tzitzin* ó *tzitzinhuan*: *tlatli*, rev. *tlatzintli*, tío; *notlatzin*, mi tío; *nollatzitzin* ó *notlatzitzinhuan*, mis tíos; pero *pilli*, rev. *piltzintli*, hijo, hace *nopiltzin*, mi hijo; plural, *nopilhuantzitzin*.

Los substantivos acabados en *qui* hacen el plural en *cahuan*: *calpixqui*, mayordomo; *nocalpixcauh*, mi mayordomo; pl., *nocalpixcahuan*, mis mayordomos. Se exceptúa la palabra *huanyolqui*, pariente, que hace *nohuanyolque*, mis parientes.

ADJETIVO INDEFINIDO.

Hay un adjetivo indefinido *te*, alguno, algunos, que se une (como prefijo) á los substantivos: *cihuatl*, mujer; *tecihuauh*, la mujer de alguno, etc. Este adjetivo y los posesivos *no*, *mo*, *i*, *to*, *amo*, é *in*, se unen también á las posposiciones, como se verá más adelante.

ADJETIVOS DEMOSTRATIVOS.

Inin, este, esta; plur., *iniquein*.

Inon, este, esta; plur., *iniqueon*.

Inon se usa cuando se trata de designar objetos viles, seres despreciables: *inon tell*, esta piedra; *inon ichtecapol*, este ladrón; etc.

I y *o* significan esto, eso ó aquello; plur., *in*, *on*. Estos adjetivos acompañan ordinariamente al pronombre personal *yehuatl*: *yehuatl i*, este; *yehuatl o*, ese ó aquel; etc.

In es un determinativo que precede á menudo á los substantivos, y corresponde á nuestro artículo el, la, los, las: *in calli*, la casa ó las casas.

Calleoatl, cual; *zazo calleoatl*, cualquiera.

ADJETIVO DISTRIBUTIVO.

Cece ó cecen, cada. Ejem.: *cece calli*, cada casa; *cecen tlatatl*, cada persona.

ADJETIVOS NUMERALES.

El sistema de numeración es vigesimal. Los veinte primeros números son:

<i>Ce</i> , uno.	<i>Mallactli once</i> , once; lit. diez-uno.
<i>Ome</i> , dos.	— <i>omome</i> , doce; lit. diez-dos.
<i>Ye ó ei</i> , tres.	— <i>omei</i> , trece; lit. diez-tres.
<i>Nahui</i> , cuatro.	— <i>onnahui</i> , catorce; lit. diez-cuatro.
<i>Macuilli</i> , cinco. (1)	<i>Caxtollí</i> , quince.
<i>Chicuace</i> , (2) seis; lit. cinco-uno.	— <i>once</i> , diez y seis; lit. quince-uno.
<i>Chicome</i> , siete; lit. cinco-dos.	— <i>omome</i> , diez y siete; lit. quince-dos.
<i>Chicuei</i> , ocho; lit. cinco-tres.	— <i>omei</i> , diez y ocho; lit. quince-tres.
<i>Chiconahui</i> , nueve; lit. cinco-cuatro	— <i>onnahui</i> , diez y nueve; lit. quince-cuatro.
<i>Mallactli</i> , diez. (3)	<i>Cempoalli</i> , veinte. (4)

(1) De *maítl*, mano, y *cui*, tomar; es decir: los cinco dedos de la mano tomados por cuenta.

(2) De *chico* y *ce*: *chico* está en lugar de *macuilli*, y significa fracción, mitad de los dedos.

(3) De *maítl*, mano, en comp. *ma*, y de *tactli*, busto, torso del hombre; es decir: las dos manos.

(4) De *ce* ó *cen*, uno, y de *poa*, contar; de donde se deriva *tlapoalistli*, numeración.

Cempoalli, es decir una cuenta; la cuenta entera, completa, se considera como una nueva especie de unidades, y se cuenta por *veintenas*, como por unidades simples, desde *cempoalli*, un-veinte, hasta *caxtollí onnauhpoalli*, 380 ó diez y nueve veintes, precediendo á la palabra *poalli* los nombres de los diez y nueve primeros números, del modo siguiente:

- Cempoalli*, 20; lit. un veinte.
- Ompoalli*, 40; lit. dos veintes.
- Eipoalli* ó *epoalli*, 60; lit. tres veintes.
- Nauhpoalli*, 80; lit. cuatro veintes.
- Macuilpoalli*, 100; lit. cinco veintes.
- Chicuacempoalli*, 120; lit. seis veintes.
- Chicompoalli*, 140; lit. siete veintes.
- Chicuepoalli*, 160; lit. ocho veintes.
- Chiconauhpoalli*, 180; lit. nueve veintes.
- Matlacpoalli*, 200; lit. diez veintes.
- Matlactli oncempoalli*, 220; lit. once veintes.
- *omompoalli*, 240; lit. doce veintes.
- *omeipoalli*, 260; lit. trece veintes.
- *onnauhpoalli*, 280; lit. catorce veintes.
- Caxtolpoalli*, 300; lit. quince veintes.
- Caxtollí oncempoalli*, 320; lit. diez y seis veintes.
- *omompoalli*, 340; lit. diez y siete veintes.
- *omeipoalli*, 360; lit. diez y ocho veintes.
- *onnauhpoalli*, 380; lit. diez y nueve veintes.

Para enunciar los demás números mayores que veinte, y que no contienen más de diez y nueve veintenas y diez y nueve unidades, basta posponer á los adjetivos *cempoalli*, *ompoalli*, *eipoalli*, etc., los nombres de los diez y nueve primeros números. Así, de 20 á 40, se dice:

- Cempoalli once*, veintiuno.
- *omome*, veintidós.
- *omei*, veintitrés.
- *onnahui*, veinticuatro.
- *onmacuilli*, veinticinco.
- *onchicuace*, veintiséis.
- *onchicome*, veintisiete.
- *onchicuei*, veintiocho.
- *onchiconahui*, veintinueve.
- *onmatlactli*, treinta.
- — *once*, treinta y uno.
- — *omome*, treinta y dos.
- — *omei*, treinta y tres.
- — *onnahui*, treinta y cuatro.
- *oncaxtollí*, treinta y cinco.
- — *once*, treinta y seis.
- — *omome*, treinta y siete.
- — *omei*, treinta y ocho.
- — *onnahui*, treinta y nueve.

Se hace lo mismo con las veintenas (*ompoalli, eipoalli, etc.*) hasta llegar al número *caxtollí onnauhpoalli, ipan caxtollí onnahui*, 399; lit. diez y nueve veintes, más 19.

Sigue después el número *centzontli* (*) 400, que forma una nueva especie de unidades. Se cuenta como por veintenas ó como por unidades simples:

Centzontli, 400; lit. un cuatrocientos.

Ometzonili, 800; lit. dos cuatrocientos.

Caxtollí onnauhtzontli, 7,600; lit. diez y nueve cuatrocientos.

Si se combinan estas unidades con los nombres de los 399 primeros números, se obtendrán los nombres de los números hasta 7,999, comenzando, como entre nosotros, por las unidades superiores: *caxtollí onnauhtzontli, ipan caxtollí onnauhpoalli, ipan caxtollí onnahui*; es decir, 7,600, más 380, más 19 unidades.

El número 8,000 da lugar á una nueva especie de unidades: *cenxiquipilli* ó *cexi-quipilli*, con la cual se sigue contando como por unidades simples. Hay siete órdenes de unidades, y, para expresar los números de todos ellos, bastan diez ú once términos, que son: *ce, ome, yei* ó *ei, nahui, macuilli* ó *chico, matlactli, caxtollí, cempoalli, centzontli* y *cenxiquipilli*. Las tres últimas unidades se combinan entre sí y forman otras tres especies de unidades: *cempoalxiquipilli*, 160,000; lit. veinte ocho-miles; *centzonxiquipilli*, 3,200,000; lit. cuatrocientos ocho-miles; y *cempoaltzonxiquipilli*, 64,000,000; lit. veinte cuatrocientos-ocho-miles, que son veinte veces más grandes. Con este procedimiento se puede llegar al número 279.999,999 unidades, descomponiéndolo de la manera siguiente:

<i>Caxtollí onnauhpoaltzonxiquipilli</i>	216.000,000
<i>Ipan caxtollí onnauhtzonxiquipilli</i>	60.800,000
— <i>onnauhpoalxiquipilli</i>	3.040,000
— <i>onnauhxiquipilli</i>	152,000
— <i>onnauhtzontli</i>	7,600
— <i>onnauhpoalli</i>	380
— <i>onnahui</i>	19

Cuatro sufijos se ponen á los adjetivos numerales, según los casos. Esos sufijos son: *tetl, tlamantli, olotl* y *pantli*.

Tetl designa objetos redondos, pulidos, como las piedras (*tetl*), los huevos, algunas frutas, etc.; *centetl xochicualli*, una fruta; *ontetl*, dos; *yetetl*, tres; *nauhtetl*, cuatro; *macuiltetl*, cinco; *chicuacentetl*, seis; etc.

Tlamantli designa pares de objetos, cosas semejantes ó diferentes.

Olotl se emplea cuando se trata de granos de maíz, ó de mazorcas principalmente, de plátanos, pilares ó columnas, etc., de 1 á 19. De 20 á 39 se usa la palabra *tlamic*: *tlamic oncaxtollí onnahui*, 39. De 40 en adelante se emplea la forma ordinaria: *ompoalotl*, 40 granos; etc.

Pantli denota hileras, filas, surcos, paredes, etc.; en una palabra, objetos ó personas dispuestas en filas ó en orden: *ompantli tlaca*, dos filas de personas.

Cuando se cuenta por veintenas, se emplean, según los casos, tres desinencias: *tecpantli, ipilli* y *quimilli*.

(*) De *ce*, uno, *tzontli*, hierba, mechón de cabellos; es decir, un manojo de hierbas, un mechón de cabellos, y en sentido figurado una cantidad como 400.

Tecpantli se emplea para las personas: *centecpantli*, *ontecpantli*, *etecpantli*, etc.: 20, 40, 60 personas, etc.

Ipilli, para los vestidos, esteras, papel, tortillas ó galletas, etc: *cemipilli*, *omipilli*, *yeipilli*, etc.: 20, 40, 60, etc.

Quimilli, para los vestidos solamente: *cenquimilli*, *onquimilli*, *yequimilli*, etc.: 20, 40, 60 vestidos, etc.

Para decir (un) otro, otros dos, otros tres, etc., se antepone á los adjetivos numerales el adverbio *oc*, aún, todavía:

Oc ce, *oc centetl* ú *oc cetlamantli*, (un) otro;
Oc ome, *oc ontetl* ú *oc ontlamantli*, otros dos;
Oc ye, *oc yetetl* ú *oc yellamantli*, otros tres;
Oc nahui, *oc nauhtetl* ú *oc nauhtlamantli*, otros cuatro;
Oc macuilli, *oc macuiltetl* ú *oc macuillamantli*, otros cinco;
Oc chicuace, *oc chicuacentetl*, ú *oc chicuacettlamantli*, otros seis;
Oc matlactli, *oc matlactetl* ú *oc matlactlamantli*, otros diez;
Oc caxtolli, *oc caxtoltetl* ú *oc caxtollamantli*, otros quince;
Oc cempoalli, *oc cempoaltetl* ú *oc cempoallamantli*, otros veinte; etc.

Para decir de uno en uno, de dos en dos, etc., se duplica la primera sílaba de cada adjetivo numeral, con excepción de *matlactli*, *matlactetl* y *matlactlamantli*, que doblan la segunda sílaba:

Cecen, *cecentetl* ó *cecellamantli*, de uno en uno;
Oome, *oontetl* ú *oontlamantli*, de dos en dos;
Yeei, *yeetetl* ó *yeetlamantli*, de tres en tres;
Nanahui, *nanauhtetl* ó *nanauhtlamantli*, de cuatro en cuatro;
Mamacuilli, *mamacuiltetl* ó *mamacuillamantli*, de cinco en cinco;
Chichicuace, *chichicuacentetl* ó *chichicuacettlamantli*, de seis en seis;
Matlatlactli, *matlatlactetl* ó *matlatlactlamantli*, de diez en diez;
Cacaxtolli, *cacaxtoltetl* ó *cacaxtollamantli*, de quince en quince;
Cecempoalli, *cecempoaltetl* ó *cecempoallamantli*, de veinte en veinte.
Mamacuilpoalli, *mamacuilpoaltetl* ó *mamacuilpoallamantli*, de cien en cien; etc.

Cuando se quiere decir de dos uno, ó uno de dos; de cinco uno, ó uno de cinco, etc., se emplean los adjetivos numerales de la manera siguiente:

Im macuilli ce, *im macuiltetl centetl* ó *im macuillamantli cettlamantli*, de cinco uno, ó uno sobre cinco;

In chicuace ce, *in chicuacentetl centetl* ó *in chicuacettlamantli cellamantli*, de seis uno;

Im matlactli ce, *im matlactetl centetl* ó *im matlactlamantli cettlamantli*, de diez uno;

In caxtolli ce, *in caxtoltetl centetl* ó *in caxtollamantli cettlamantli*, de quince uno;

In cempoalli ce, *in cempoaltetl centetl* ó *in cempoallamantli cettlamantli*, de veinte uno;

In cempoalli once ce, *in cempoaltetl once ce* ó *in cempoallamantli once cettlamantli*, de veintiuno uno;

Im macuilpoalli ce, *im macuilpoaltetl centetl* ó *im macuilpoallamantli cettlamantli*, de cien uno; etc.

Para decir en una parte, en dos partes, etc., ó una vez, dos veces, etc., se añade á los adjetivos numerales el sufijo *can* ó *pa*:

Ceccan, en una parte;
Occan, en dos partes;
Yexcan, en tres partes;
Nauhcan, en cuatro partes;
Macuilcan, en cinco partes;
Chicuaceccan, en seis partes;
Matlaccan, en diez partes;
Cempoalcan, en veinte partes;
Cempoalcan onceccan, en veintiuna partes;
Cempoalcan omoccan, en veintidós partes;
Cempoalcan omexcan, en veintitrés partes;
Macuilpoalcan, en cien partes; etc.

Ceppa, una vez;
Oppa, dos veces;
Yexpa, tres veces;
Nappa, cuatro veces;
Macuilpa, cinco veces;
Chicuaceppa, seis veces;
Matlacpa, diez veces;
Cempoalpa, veinte veces;
Cempoalpa onceppa, veintiuna veces;
Cempoalpa omoppa, veintidós veces;
Cempoalpa omexpa, veintitrés veces;
Macuilpoalpa, cien veces; etc.

Si se quiere decir en (una) otra parte, en otras dos partes, etc., ó (una) otra vez, otras dos veces, etc., se antepone la palabra *oc*, aún, todavía, á los adjetivos numerales *ceccan*, *occan*, etc., ó *ceppa*, *oppa*, etc.:

Oc ceccan, en otra parte;
Oc occan, en otras dos partes;
Oc excan, en otras tres partes; etc.
Oc ceppa, otra vez;
Oc oppa, otras dos veces;
Oc yexpa, otras tres veces; etc.

Duplicando la primera sílaba de los mismos adjetivos numerales, las palabras significan: en cada (una) parte, en cada dos partes, etc.; ó cada (una) vez, cada dos veces, etc.; pero el adjetivo *matlactli*, diez, dobla la segunda sílaba:

Cececcan, en cada parte;
Ooccan, en cada dos partes;
Eexcan, en cada tres partes;
Nanauhcan, en cada cuatro partes;
Mamacuilcan, en cada cinco partes;
Chichicuaceccan, en cada seis partes;

Mallatlaccan, en cada diez partes;
Cecempoalcan, en cada veinte partes;
Cecempoalcan onceccan, en cada veintiuna partes;
Mamacuilpoalcan, en cada cien partes; etc.

Ceceppa, cada vez;
Ooppa, cada dos veces;
Eexppa, cada tres veces;
Nanappa, cada cuatro veces;
Mamacuilpa, cada cinco veces;
Chichicuaceppa, cada seis veces;
Mallatlapa, cada diez veces;
Cecempoalpa, cada veinte veces;
Cecempoalpa onceceppa, cada veintiuna veces;
Mamacuilpoalpa, cada cien veces; etc.

Anteponiendo *oc*, aún, á estos adjetivos numerales, significan en cada otra parte, en cada otras dos partes; etc ; ó cada otra vez, cada otras dos veces; etc.

Para decir una vez tanto, dos veces tanto, etc., se pospone á los adjetivos numerales *ceppa*, *oppa*, etc., la palabra *ixquich*:

Ceppa ixquich, otro tanto;
Oppa ixquich, dos tanto;
Yexpa ixquich, tres tanto;
Nappa ixquich, cuatro tanto;
Macuilpa ixquich, cinco tanto;
Chicuaceppa ixquich, seis tanto;
Mallacpa ixquich, diez tanto;
Caxtolpa ixquich, quince tanto;
Caxtolpa once ixquich, diez y seis tanto;
Cempoalpa ixquich, veinte tanto;
Cempoalpa oncaxtolpa ixquich, treinta y cinco tanto;
Macuilpoalpa ixquich, cien tanto; etc.

Los adjetivos numerales tienen plural cuando se unen á nombres de seres animados. *Ce*, uno, hace *ceme*; á los demás adjetivos se les añade *ixtin*:

Omextin, *onteixtin* ú *ontlamanixtin*, dos;
Eixtin, *eteixtin* ó *etlamanixtin*, tres;
Macuilixtin, *macuilteixtin* ó *macuillamanixtin*, cinco;
Caxtolixtin, *caxtolteixtin* ó *caxtollamanixtin*, quince;
Cempoalixtin, *empoalteixtin* ó *empoallamanixtin*, veinte; etc.

Anteponiendo á estos adjetivos el determinativo *in* ó *im*, se dice:

Im omextin, *in onteixtin* ó *im ontlamanixtin*, ambos á dos;
Im eixtin, *im eteixtin* ó *im etlamanixtin*, todos tres; etc.

En fin, para decir de dos en dos, de tres en tres, de cuatro en cuatro, etc., se dobla la primera sílaba: *oomentin*, *eeintin*, *nanahuitin*, etc.

ADJETIVOS ORDINALES.

Se forman los adjetivos ordinales anteponiendo á los numerales *ic* ó *inic*, según que el orden está ó no determinado:

Ic ce, ic centell ó *ic cellamantli*, primero;
Ic ome, ic ontell ó *ic ontlamantli*, segundo;
Ic ye, ic yetell ó *ic etlamantli*, tercero;
Ic matlactli, ic matlactell ó *ic matlactlamantli*, décimo; etc.

Inic ce, inic centell ó *inic cellamantli*, el primero;
Inic ome, inic ontell ó *inic ontlamantli*, el segundo;
Inic ye, inic yetell ó *inic etlamantli*, el tercero;
Inic matlactli, inic matlactell ó *inic matlactlamantli*, el décimo; etc.

También se dice: *tlamallactetilia* ó *tlamatlaccayotia*, el décimo objeto.
 Para indicar el orden de personas que están sentadas, se emplean las expresiones siguientes:

Tlayacatitica, el primero;
Tlaoncayotitica, el segundo;
Tlayecayotitica, el tercero;
Tlanauhcaoyotitica, el cuarto;
Tlamacuilocayotitica, el quinto;
Tlamatlaccayotitica, el décimo; etc.

OBSERVACIÓN.—No hay términos especiales para los comparativos y los superlativos, sino que se recurre á ciertos giros como en el francés. Para el comparativo se usa *oc achí, oc ye* ó *ca oc hualca inic iztac*, más blanco; para el superlativo se emplea principalmente el verbo *tlapanahuia*: *tlapanahuia* ó *tlacempanahuia inic iztac*, el más blanco ó muy blanco. Véase la sintáxis, en la Segunda Parte. (XXI.)

PRONOMBRES.

Hay cinco clases de pronombres: los pronombres personales, los pronombres reflexivos, los pronombres relativos, los pronombres indefinidos, y los pronombres interrogativos.

PRONOMBRES PERSONALES.

Estos pronombres son de dos clases: unos que se emplean separadamente, y otros que se usan siempre unidos á los verbos. Los primeros son:

PARA EL SINGULAR.

Nehuatl, nehua (1) ó *ne*; rev. *nehuatzin*, yo. (XXII.)
Tehuatl, tehua ó *te*; rev. *tehuatzin*, tú.
Yehuatl, yehua ó *ye*; rev. *yehuatzin*, él, ella.

PARA EL PLURAL.

Tehuantin ó *tehuan*; rev. *tehuantzitzin*, nosotros.
Amehuantin ó *amehuan*; rev. *amehuantzitzin*, vosotros.
Yehuantin ó *yehuan*; rev. *yehuantzitzin*, ellos, ellas.

Los pronombres personales que sólo se usan unidos á los verbos, son tres: *ni* para la primera persona del singular; *ti* para la segunda persona del singular y la primera del plural, y *an* para la segunda persona del plural. No hay pronombres para la tercera persona del singular y del plural.

<i>Ni</i> , yo: <i>ni-temoa</i> , yo bajo;	<i>Ti</i> , nosotros: <i>ti-temoa</i> , nosotros bajamos.
<i>Ti</i> , tú: <i>ti-temoa</i> , tú bajas;	<i>An</i> , vosotros: <i>an-temoa</i> , vosotros bajáis.
<i>temoa</i> , él baja;	<i>temoa</i> , ellos bajan.

A los pronombres personales suele añadirse la partícula *on*, que significa distancia, alejamiento, movimiento, ó que sirve para dar elegancia á la expresión. Éstos son:

PARA EL SINGULAR: *non, ton, on*. PARA EL PLURAL: *ton, amon, on*.

PRONOMBRES REFLEXIVOS.

Estos pronombres son seis, y los de las terceras personas son iguales:

<i>Nino</i> : (2) <i>nino-zahua</i> , yo ayuno;	<i>Nino-tlazotla</i> , yo me amo;
<i>Timo</i> : <i>timo-zahua</i> , tú ayunas;	<i>Timo-tlazotla</i> , tú te amas;
<i>Mo</i> : <i>mo-zahua</i> , él ayuna;	<i>Mo-tlazotla</i> , él se ama;
<i>Tito</i> : <i>tito-zahua</i> , nosotros ayunamos;	<i>Tito-tlazotla</i> , nosotros nos amamos;
<i>Amo</i> : <i>amo-zahua</i> , vosotros ayunáis;	<i>Amo-tlazotla</i> , vosotros os amáis;
<i>Mo</i> : <i>mo-zahua</i> , ellos ayunan;	<i>Mo-tlazotla</i> , ellos se aman.

Algunas veces este pronombre está interpolado: *nihualno-piloo*, yo quiero colgarme; *tihualmo-tlaloa*, tú te fugas; etc.

Con la partícula *on*, estos pronombres son:

EN EL SINGULAR: *nonno; tonmo; onmo*; EN EL PLURAL: *tonno; amonno; onno*.

(1) También se dice *nehoatl* ó *neho*; *tehoatl* ó *teho*; *yehoatl* ó *yeho*; etc.

(2) En algunos lugares se emplea impropriamente para la 1.^a persona del singular *nimo*, en lugar de *nino*, y para la 1.^a persona del plural *timo*, en lugar de *tito*. (*Compendio del arte del P. Horacio Carochi, por el P. Ignacio de Paredes, p. 31.*)

PRONOMBRES RELATIVOS.

Nech, me, á mí;
Mitz, te, á tí;
C ó qui, él, la, le, á él, á ella;

Tech, nos, á nosotros;
Amech, vos, á vosotros;
Quin, ellos, ellas, á ellos, á ellas.

EJEMPLOS: *Tinech-tlazotla*, tú me amas; *nimitz-tlazotla*, yo te amo; *nic-tlazotla notatzin*, yo amo á mi padre; *tech-tlazotla*, él nos ama; *amech-tlazotla*, él os ama; *tiquin-tlazotla in nopilhuan*, tu amas, ó nosotros amamos á nuestros hijos.

PRONOMBRES INDEFINIDOS.

Hay dos pronombres indefinidos: *te* para las personas, y *tla* para las cosas. Estos pronombres se unen á los personales y á los reflexivos, del modo siguiente:

SINGULAR.
Nite, *nitla*, *ninote*, *ninotla*;
Tite, *titla*, *timote*, *timotla*;
Te, *tla*, *mote*, *motla*.

PLURAL.
Tite, *titla*, *titote*, *titotla*;
Ante, *antla*, *amote*, *amotla*;
Te, *tla*, *mote*, *motla*.

EJEMPLOS: *Nite-notza*, yo llamo á alguno; *nitla-tequi*, yo corto una cosa; *ninote-cuitlahuia*, yo cuido á alguno; *ninotla-cuitlahuia*, yo cuido alguna cosa; etc.

SINGULAR. { *Aca*,
Cequi, } alguno.

PLURAL. { *Acame*,
Cequin ó *cequintin*, } algunos.

PRONOMBRES INTERROGATIVOS.

¿*Ac?* ¿*aqui?* ó ¿*quin?* ¿quién? plur. ¿*aquique?* Ejem.: ¿*ac yehuatl?* ¿quién es aquél? ¿*aquique yehuantin?* ¿quiénes son aquéllos? Precedido del determinativo *in*, este pronombre deja de ser interrogativo y se convierte en relativo: *in aqui* ó *in aquin*, el que ó la que; plur. *in aquique*, los que ó las que.

¿*Catli?* ¿*catle?* ó ¿*catlein?* ¿dónde está? plur. ¿*catlique?* ¿*catleique?* ó ¿*catleime?* Ejem.: ¿*catli in mopiltzin?* ¿dónde está tu hijo? ¿*catlique in nopilhuan?* ¿dónde están mis hijos?

¿*Tle?* ó ¿*tlein?* ¿qué? ó ¿qué cosa? Ejem.: ¿*tle t-ai?* ¿qué haces? ¿*tlein i?* ¿qué es esto? ¿*tlein o?* ¿qué es eso? *Tlein* unido al determinativo *in*, se convierte en pronombre relativo y significa «lo que.» Ejem.: *xic-caqui in tlein nimitz-ilhuia*, oye lo que te digo.

PRONOMBRE DISTRIBUTIVO.

Ceceyaca ó *cecenyaca*, cada uno, cada una.

VERBOS.

Los verbos se dividen en verbos regulares é irregulares. Los regulares tienen dos voces: la voz activa y la voz pasiva, y ámbas se conjugan de la misma manera.

VERBO NOTZA, LLAMAR. VOZ ACTIVA.

INDICATIVO.	IMPERATIVO.		OPTATIVO.	SUBJUNTIVO.
	AFIRMATIVO.	VETATIVO.		
PRESENTE. <i>Nite-notsa</i> , yo llamo á alguno. <i>Tite-notsa</i> , tú llamas. <i>Te-notsa</i> , él llama. <i>Tite-notza</i> , nosotros llamamos. <i>Ante-notza</i> , vosotros llamáis. <i>Te-notza</i> , ellos llaman.	<i>ma nite-notza.</i> <i>ma xite-notza.</i> <i>ma te-notza.</i> <i>ma tite-notzacan.</i> <i>ma xite-notzacan.</i> <i>ma te-notzacan.</i>	<i>ma nite-notz.</i> <i>ma tite-notz.</i> <i>ma te-notz.</i> <i>ma tite-notzin.</i> <i>ma ante-notzin.</i> <i>ma te-notzin.</i>	<i>ma nite-notsa.</i> <i>ma xite</i> " " <i>ma te</i> " " <i>ma tite-notzacan.</i> <i>ma xite</i> " " <i>ma te</i> " "	<i>intla nite-notsa.</i> <i>intla tite</i> " " " <i>intla te</i> " " " <i>intla tite</i> " " " <i>intla ante</i> " " " <i>intla te</i> " " "
IMPERFECTO. <i>Nite-notsaya</i> , yo llamaba á alguno. <i>Tite-notsaya</i> , tú llamabas. <i>Te-notsaya</i> , él llamaba. <i>Tite-notsaya</i> , nosotros llamábamos. <i>Ante-notsaya</i> , vosotros llamabais. <i>Te-notsaya</i> , ellos llamaban.			<i>ma nite-notzani.</i> <i>ma xite</i> " " <i>ma te</i> " " <i>ma tite</i> " " <i>ma xite</i> " " <i>ma te</i> " "	<i>intla nite-notzani.</i> <i>intla tite</i> " " " <i>intla te</i> " " " <i>intla tite</i> " " " <i>intla ante</i> " " " <i>intla te</i> " " "
PERFECTO. <i>Onite-notz</i> , yo llamé á alguno. <i>Otite-notz</i> , tú llamaste. <i>Ote-notz</i> , él llamó. <i>Otite-notzque</i> , nosotros llamamos. <i>Oante-notzque</i> , vosotros llamasteis. <i>Ote-notzque</i> , ellos llamaron.			<i>ma onite-notzani.</i> <i>ma oxite</i> " " <i>ma ote</i> " " <i>ma otite</i> " " <i>ma oxite</i> " " <i>ma ote</i> " "	
PLUSCUAMPERFECTO. <i>Onite-notzca</i> , yo había llamado á alguno. <i>Otite-notzca</i> , tú habías llamado. <i>Ote-notzca</i> , él había llamado. <i>Otite-notzca</i> , nosotros habíamos llamado. <i>Oante-notzca</i> , vosotros habíais llamado. <i>Ote-notzca</i> , ellos habían llamado.			<i>ma onite-notzani.</i> <i>ma oxite</i> " " <i>ma ote</i> " " <i>ma otite</i> " " <i>ma oxite</i> " " <i>ma ote</i> " "	<i>intla onite-notzani.</i> <i>intla otite</i> " " " <i>intla ote</i> " " " <i>intla otite</i> " " " <i>intla oante</i> " " " <i>intla ote.</i> " " "
FUTURO. <i>Nite-notzaz</i> , yo llamaré á alguno. <i>Tite-notzaz</i> , tú llamarás. <i>Te-notzaz</i> , él llamará. <i>Tite-notzazque</i> , nosotros llamaremos. <i>Ante-notzazque</i> , vosotros llamaréis. <i>Te-notzazque</i> , ellos llamarán.	<i>ma nite-notzaz.</i> <i>ma tite-notzaz.</i> <i>ma te-notzaz.</i> <i>ma tite-notzazque.</i> <i>ma ante-notzazque.</i> <i>ma te-notzazque.</i>		<i>ma nite-notzaz.</i> <i>ma xite</i> " " <i>ma te</i> " " <i>ma tite-notzazque.</i> <i>ma xite</i> " " <i>ma te</i> " "	<i>intla nite-notzaz.</i> <i>intla tite</i> " " " <i>intla te</i> " " " <i>intla tite-notzazque.</i> <i>intla ante</i> " " " <i>intla te</i> " " "

Hay tres tiempos principales y dos secundarios, á saber:
 Tiempos principales: presente, perfecto (pasado) y futuro.
 Tiempos secundarios: imperfecto y pluscuamperfecto.
 Se distinguen cuatro modos: el indicativo, el imperativo, el optativo y el subjuntivo. No hay infinitivo ni participio, y se suplen con algunas circumlocuciones, como se verá en la sintaxis.
 No existen ni el verbo sustantivo *ser*, ni el auxiliar *haber*; así es que todos los tiempos de los verbos son simples.

OBSERVACIONES.—Los tres pronombres *ni*, *tí* y *an* bastan para distinguir las personas. En el presente, el imperfecto y el pluscuamperfecto de indicativo, es una misma la terminación del verbo para todas las personas. En el perfecto y en el futuro hay dos terminaciones: una para el singular y otra para el plural. Lo mismo sucede en los tiempos del imperativo y en el presente y en el futuro del optativo y del subjuntivo. Los demás tiempos de estos dos últimos modos sólo tienen una terminación. En el idioma japonés los tiempos no tienen flexión; una misma palabra sirve para las tres personas en el singular y en el plural, sin el auxilio de ningún pronombre.

El imperfecto, el perfecto y el pluscuamperfecto de todos los modos toman un aumento *o*, que á veces se suprime, sobre todo en el imperfecto. Este aumento va antepuesto á los pronombres personales y al verbo, y también puede ir separado de él: *one no nite-notz*, también yo he llamado á alguno; *onocuilapan tlattlac*, he estado malo de los riñones. El aumento *o* figura en todos los modos, á diferencia del aumento griego ϵ , que sólo entra en el indicativo.

Hay dos clases de imperativo: el que manda ó prohíbe, y el que desvía ó impide. El primero va precedido de *ma* ó *lla*, y cuando hay duda ó vacilación, de *ma tel*; y, por último, de *macamo* cuando se prohíbe. El imperativo impediendo ó que desvía, va precedido de *ma* ó *manen*: *manen tihuetz*, ten cuidado de no caer.

En el imperativo presente y en los tiempos del optativo, las segundas personas del singular y del plural cambian los pronombres *ti* y *an* en *xi*. (1) El optativo va precedido de *ma* ó *macuele*.

Para el perfecto del optativo dan algunos autores *ma onite-notz*, etc., como en el perfecto del indicativo.

La *s* y la *c* indican el futuro y el pluscuamperfecto, como en el griego la σ (sigma) y la ζ (cappa).

Para el verbo que está subordinado en el subjuntivo se hace uso de un tiempo terminado en *quia*, que se forma del futuro del indicativo: *zahua*, ayunar, *zahuazquia*. Ejemplo: *intla huallani*, *nino-zahuazquia*, si viniera él, yo ayunaría; si la acción marca el pasado, el tiempo recibe el aumento *o*: *intla ohuallani*, *onino-zahuazquia*, si él hubiera venido, hubiera yo ayunado.

FORMACIÓN DE LOS TIEMPOS.

Del presente del indicativo se forman cuatro tiempos:

1.º El imperfecto, aumentándole *ya*: *te-notza*, él llama á alguno, *te-notzaya*, él llamaba á alguno. Si el verbo acaba en *i*, sólo se aumenta *a*. Ejemplo: *cochi*, él duerme, *cochia* (por *cochiya*), él dormía.

2.º El perfecto ó pretérito, suprimiendo generalmente la última vocal del verbo: *te-notza*, él llama á alguno, *ote-notz*, él llamó á alguno. Pero esta regla tiene muchísimas excepciones.

Las principales son las siguientes:

Muchos verbos añaden una *c*: *nitla-cui*, yo cojo algo, *omitla-cuic*, yo cogí algo; *tleco*, él sube, *otlecoc*, él subió.

Algunos verbos cambian su terminación. Los verbos en *qui* toman generalmente una *c* en su lugar: *miqui*, él muere, *omic*, él murió; *nitla-nequi*, yo quiero algo, *oni-*

(1) *Xi* es una interjección que sirve para llamar.

lla-nec, yo quise algo. Los que acaban en *ci* cambian esta terminación en *z*: *neci*, él se presenta, *onez*, él se presentó. Los verbos en *ya* mudan esta terminación en *x*: *nicooya*, yo sufro, *oni-cocox*, yo he sufrido.

Estas reglas generales no son absolutas, y sufren tantas excepciones, que á veces el pretérito de un mismo verbo tiene dos ó tres formas. Así, por ejemplo, *celia*, germinar, hace *oceliac* ú *oceliz*; *cualtia*, hacerse bueno, hace *ocualliac*, *ocualtix* ú *ocualtic*.

El pretérito puede tomar en el singular la terminación *qui*, la cual se encuentra en los sustantivos y adjetivos derivados.

3.º El futuro de todos los modos añadiendo *z*: *nite-notza*, yo llamo á alguno, *nite-notzas*, yo llamaré á alguno. Los verbos en *ia* y *oa*, que pierden la *a* en el pretérito, hacen el futuro en *iz*: *celia*, germinar, *celiz*, germinará; *tlatoa*, hablar, *tlatoz*, hablará. Como el pretérito, el futuro puede tomar en el singular la terminación *qui*.

4.º El imperfecto del optativo y del subjuntivo, el perfecto del optativo, el pluscuamperfecto del optativo y del subjuntivo, añadiendo *ni*: *notza*, *notzani*.

Del perfecto del indicativo se forman:

1.º El pluscuamperfecto añadiéndole *ca*: *onotz*, *onotzca*. Si el perfecto acaba en *c*, se contrae ésta: *otla-tocac*, él sembró, *otla-tocaca*, en lugar de *otla-tocacca*, él había sembrado.

2.º El imperativo *vetativo*, quitándole el aumento (*o*), y mudando la terminación del plural *que* en *ti* ó *tin*: *ma tite-notz*, no llames á alguno, *ma ante-notzti* ó *ma ante-notztin*, no llaméis á alguno.

Del futuro se forma el presente del imperativo, del optativo y del subjuntivo quitándole la *z* y dándole al plural de los dos primeros tiempos la terminación *can*: *ma xite-notza*, llama á alguno, *ma xite-notzacan*, llamad á alguno. El subjuntivo no cambia.

DESINENCIAS PARTICULARES DE LOS VERBOS.

Los verbos toman desinencias que cambian su significación. Así, cuando se quiere expresar el doble movimiento de venir, de ir á hacer alguna cosa, se emplean seis terminaciones que son invariables y se añaden al futuro de indicativo de los verbos, suprimiéndole la *z*. Estas desinencias son: *co*, *quiuh*, *qui*, para venir; y *to*, *tiuh*, *ti*, para ir.

DE LAS DESINENCIAS *CO*, *QUIUH*, *QUI*.

Co sirve para el presente y para el perfecto del indicativo:

Nite ú *onite-notzaco*, yo vengo ó yo vine á llamar á alguno.

Tite ú *otite-notzaco*, tú vienes ó viniste, etc.

Te ú *ote-notzaco*, él viene ó él vino, etc.

Tite ú *otite-notzaco*, nosotros vinimos, etc.

Ante ú *oante-notzaco*, vosotros vinís ó vinisteis, etc.

Te ú *ote-notzaco*, ellos vienen ó ellos vinieron, etc.

Quiuh se emplea para el futuro del indicativo:

Nite-notzaquiuh, yo vendré á llamar á alguno.
Tite-notzaquiuh, tú vendrás, etc.
Te-notzaquiuh, él vendrá, etc.
Tite-notzaquiuh, nosotros vendremos, etc.
Ante-notzaquiuh, vosotros vendréis, etc.
Te-notzaquiuh, ellos vendrán, etc.

Qui sirve para el presente del imperativo:

Ma nite-notzaqui, venga yo á llamar á alguno.
Ma xite-notzaqui, ven tú, etc.
Ma te-notzaqui, venga él, etc.
Ma tite-notzaqui, vengamos nosotros, etc.
Ma xite-notzaqui, venid vosotros, etc.
Ma te-notzaqui, vengan ellos, etc.

DE LAS DESINENCIAS *TO*, *TIUH*, *TI*.

To sirve para el perfecto de indicativo:

Onite-notzato, yo fuí á llamar á alguno.
Otite-notzato, tú fuiste, etc.
Ote-notzato, él fué, etc.
Olite-notzato, nosotros fuimos, etc.
Oante-notzato, vosotros fuisteis, etc.
Ote-notzato, ellos fueron, etc.

Tiuh sirve para el presente y el futuro de indicativo:

Nite-notzatiuh, yo voy ó yo iré á llamar á alguno.
Tite-notzatiuh, tú vas ó tú irás, etc.
Te-notzatiuh, él va ó él irá, etc.
Tite-notzatiuh, nosotros vamos ó nosotros iremos, etc.
Ante-notzatiuh, vosotros vais ó vosotros iréis, etc.
Te-notzatiuh, ellos van ó ellos irán, etc.

Ti se usa en el presente de imperativo:

Ma nite-notzati, vaya yo á llamar á alguno.
Ma xite-notzati, ve tú, etc.
Ma te-notzati, vaya él, etc.
Ma tite-notzati, vamos nosotros, etc.
Ma xite-notzati, id vosotros, etc.
Ma te-notzati, vayan ellos, etc.

En las tres personas del plural, la terminación *ti* suele cambiarse en *tin*: *ma tite-notzatin*, vamos á llamar á alguno; *ma xite-notzatin*, id á llamar á alguno; etc.

OBSERVACIÓN.—No deben confundirse los verbos que toman la desinencia *tiuh* con los verbos terminados también en *tiuh*, cuyo pretérito hace *tia*: *tzacutiuh*, ir, marchar

juntos, apretados; *nitla-matemotiuh*, yo voy buscando una cosa á tientas ó en la obscuridad; etc. Estos verbos se unen, por medio de la sílaba *tí*, al verbo irregular *yauh*, que en composición se convierte en *íuh*.

DE LAS DESINENCIAS *LIA*, *LHUIA*, Y *TIA*.

La desinencia *lia*, *alhuia*, *ilhuia* ó *lhuia*, sirve para señalar el destino ó aplicación que se hace de una persona ó cosa. Así, *chihua*, hacer, cambiado en *chihuilia*, significa que se hace una cosa para alguno. Los gramáticos han dado á estos verbos el nombre de *aplicativos*. Nosotros los hemos considerado como verbos ordinarios, y hemos indicado su origen en el diccionario por las raíces.

Cuando los verbos neutros se convierten en activos, toman también la terminación *lia*. Ejemplo: *huetzca*, reir; *choca*, llorar; etc., hacen *huetzquilia*, *choquilia*, etc.

La terminación *tia* ó *ltia* indica que se instiga, excita, ú obliga á alguno á hacer una cosa. Ejemplo: *miquí*, morir; *mictia*, hacer morir; etc. Estos verbos, que llaman *compulsivos*, se derivan, en su mayor parte, de verbos neutros, y se forman añadiéndoles la terminación *tia*, ó cambiándoles la terminación *ca* en *ctia* ó *quiltia*: *cochi*, dormir, *choca*, llorar, hacen *cochitia*, *choctia* ó *choquiltia*, etc. Generalmente la formación es irregular, como en *temo*, bajar, *tleco*, subir, que hacen *temohuia*, *tlecohuia*.

De entre estos verbos, los que se derivan de los verbos activos se forman de la voz pasiva, cambiando generalmente *o* en *tia*, *itia* ó *iltia*. Así, *mati*, saber, conocer; pasivo *macho*, hace *machtia*, *machitia* ó *machiltia*.

VERBOS REVERENCIALES.

La mayor parte de estos verbos en *lia* y *tia*, cuando están acompañados de los pronombres reflexivos *nino*, *timo*, *mo*, etc., son verbos reverenciales. Ejemplo: *ni-tlasotla*, rev. *ninote-tlazotilia* ó *ninote-tlazotiltia*, yo amo á alguno. En general, los reverenciales en *lia* vienen de los verbos activos, mientras que los terminados en *tia* se derivan de los verbos neutros: *cui*, tomar, hace *cuilia*; *cochi*, dormir, hace *cochitia*. Pero esta regla tiene muchas excepciones. Así, *caquí*, entender, *miqui*, morir, hacen *caquitia*, *miquilia*, etc.; el uso las dará á conocer. En esta clase de verbos deben comprenderse los que terminan en *huia*, como *nitla-pachoa*, que hace *ninotla-pachilhuia*, yo cubro una cosa.

Por último, la terminación *tsinoa* denota particularmente respeto, y se une á muchos verbos que tienen los pronombres reflexivos *nino*, *timo*, *mo*, etc.

Para significar desprecio, desdén, se añade *poloa* al pretérito de los verbos: *miec tlallacolli nic-chiuhpoloa*, (él) comete muchos pecados; si el pretérito acaba en *c*, se suprime esta letra: *in acualli qui-tocapoloa*, (él) sigue indignamente el mal.

VERBOS FRECUENTATIVOS.

Hay un gran número de verbos, llamados *frecuentativos*, que duplican una sílaba: *choca*, llorar; *chochoca*, llorar mucho, á menudo; *paquí*, alegrarse; *papaquí*, rego-

cijarse mucho; *notza*, llamar; *nonotza*, dar consejos; etc. Algunas veces sólo se duplica el indefinido *lla*: *nitlatla-huetsquitia*, yo digo chocarrerías, hago reír mucho á los demás.

Todas estas diferentes clases de verbos se conjugan y forman sus tiempos como el verbo *notza*.

VERBO NOTZA, LLAMAR. VOZ PASIVA.				
INDICATIVO.	IMPERATIVO.		OPTATIVO.	
	AFIRMATIVO.	NEGATIVO.		
<p>PRESENTE.</p> <p><i>Ni-notzalo</i>, yo soy llamado. <i>Ti-notzato</i>, tú eres " <i>notzalo</i>, él es " <i>Ti-notzalo</i>, nosotros somos llamados. <i>An-notzato</i>, vosotros sois " <i>notzalo</i>, ellos son "</p> <p>IMPERFECTO.</p> <p><i>Ni-notzaloya</i>, yo era llamado. <i>Ti-notzaloya</i>, tú eras " <i>notzaloya</i>, él era " <i>Ti-notzaloya</i>, nosotros éramos llamados. <i>An-notzaloya</i>, vosotros erais " <i>notzaloya</i>, ellos eran "</p> <p>PERFECTO.</p> <p><i>Oni-notzaloc</i>, yo fui llamado. <i>Ohi-notzaloc</i>, tú fuiste " <i>onozaloc</i>, él fué " <i>Ohi-notzaloque</i>, nosotros fuimos llamados. <i>Oan-notzaloque</i>, vosotros fuisteis " <i>onozaloque</i>, ellos fueron "</p> <p>PLUSQUAMPERFECTO.</p> <p><i>Oni-notzaloca</i>, yo había sido llamado. <i>Ohi-notzaloca</i>, tú habías sido " <i>onozaloca</i>, él había sido " <i>Ohi-notzaloca</i>, nosotros habíamos sido, etc. <i>Oan-notzaloca</i>, vosotros habíais sido " <i>onozaloca</i>, ellos habían sido "</p> <p>FUTURO.</p> <p><i>Ni-notzaloz</i>, yo seré llamado. <i>Ti-notzaloz</i>, tú serás " <i>notzaloz</i>, él será " <i>Ti-notzalozque</i>, nosotros seremos llamados. <i>An-notzalozque</i>, vosotros seréis " <i>notzalozque</i>, ellos serán "</p>	<p><i>ma ni-notzalo</i>. <i>ma xi-notzalo</i>. <i>ma notzalo</i>. <i>ma ti-notzalocan</i>. <i>ma xi-notzalocan</i>. <i>ma notzalocan</i>.</p>	<p><i>ma ni-notzalo</i>. <i>ma ti-notzato</i>. <i>ma notzalo</i>. <i>ma ti-notzalotín</i>. <i>ma an-notzalotín</i>. <i>ma notzalotín</i>.</p>	<p><i>ma ni-notzalo</i>. <i>ma xi</i> " <i>ma</i> " <i>ma ti-notzalocan</i>. <i>ma xi</i> " <i>ma</i> "</p> <p><i>ma ni-notzaloni</i>. <i>ma xi</i> " <i>ma</i> " <i>ma ti</i> " <i>ma xi</i> " <i>ma</i> "</p> <p><i>ma oni-notzaloni</i>. <i>ma oxi</i> " <i>ma onotzaloni</i>. <i>ma oxi</i> " <i>ma onotzaloni</i>.</p> <p><i>ma oni-notzaloni</i>. <i>ma oxi</i> " <i>ma onotzaloni</i>. <i>ma oxi</i> " <i>ma onotzaloni</i>.</p> <p><i>ma ni-notzaloz</i>. <i>ma xi</i> " <i>ma</i> " <i>ma ti-notzalozque</i>. <i>ma xi</i> " <i>ma</i> "</p>	<p><i>intla ni-notzalo</i>. <i>intla ti</i> " <i>intla</i> " <i>intla ti</i>. <i>intla an</i> " <i>intla</i> "</p> <p><i>intla ni-notzaloni</i>. <i>intla ti</i> " <i>intla</i> " <i>intla ti</i> " <i>intla an</i> " <i>intla</i> "</p> <p><i>intla oni-notzaloni</i>. <i>intla oxi</i> " <i>intla onotzaloni</i>. <i>intla oxi-notzaloni</i>. <i>intla oan</i> " <i>intla onotzaloni</i>.</p> <p><i>intla ni-notzaloz</i>. <i>intla ti</i> " <i>intla</i> " <i>intla ti-notzalozque</i>. <i>intla an</i> " <i>intla</i> "</p>

El pasivo se forma del futuro del activo suprimiéndole la *s* y añadiéndole *lo*: *notzas*, *notzalo*. Pero los verbos en *ca* y *qui* cambian esta terminación en *co*: *maca*,

dar, *maco*; *tequi*, cortar, *teco*. Otros tienen una forma más irregular como *mati*, saber, que hace *macho*; *itla*, ver, *ittalo* ó *itto*; *teci*, moler, *tezo*; etc.

En fin, hay algunos verbos cuyo pasivo es *hua*: *ai*, hacer, *aihua*; *i*, beber, *ihua*; *aci*, tomar, asir, *axihua*; etc., ó que tienen muchas terminaciones: *itqui*, llevar, hace *itco* ó *itquihua*; *zo*, sangrar, *solo* ó *sohua*; etc.

El pasivo toma, como el activo, las desinencias *co*, *quih*, *qui*, para decir venir, y *to*, *tiuh*, *ti*, para decir ir. Ejem.: *oni-notzaloco*, yo vine para ser nombrado; *oni-notzaloto*, yo fuí para ser nombrado.

Los verbos neutros y los reverenciales no tienen voz pasiva.

VERBOS IMPERSONALES

Estos verbos son muy usados, y, como el pasivo, se forman del activo reemplazando la *s* del futuro con la terminación *lo*, ó bien toman la terminación *hua*; así es que se confunden con el pasivo. Pero muchos de ellos terminan en *oa*, como *nemi*, vivir, *nemoa*, se vive; *miqui*, morir, *micoa*, se muere, todos mueren; *quiza*, salir, *quixoa*, se sale; etc.

VERBOS IRREGULARES.

Hay doce verbos irregulares: *ca*, estar, encontrarse; *icac*, estar de pie; *mani*, estar extendido; *onoc*, estar acostado; *yauh*, ir; *huallauh* ó *uallauh*, *huitz* ó *witz*, venir; etc.

VERBO CA, ESTAR. (1)

PRESENTE DE INDICATIVO.

ni-ca, yo estoy.
ti-ca, tú estás.
ca, él está.

ti-cate, nosotros estamos.
an-cate, vosotros estáis.
cate, ellos están.

PRETÉRITO IMPERFECTO.

ni-catca, yo estaba.
ti-catca, tú estabas.
catca, él estaba.

ti-catca, nosotros estábamos.
an-catca, vosotros estabais.
catca, ellos estaban.

PRETÉRITO PERFECTO.

oni-catca, yo estuve.
oti-catca, tú estuviste.
o-catca, él estuvo.

oti-catca, nosotros estuvimos.
oan-catca, vosotros estuvisteis.
o-catca, ellos estuvieron.

(1) Este verbo significa encontrarse, *estar*, y pocas veces se usa significando *ser*.

FUTURO.

n-iez, yo estaré.
t-iez, tú estarás.
yez, él estará.

t-iezque, nosotros estaremos.
an-yezque, vosotros estaréis.
yezque, ellos estarán.

IMPERATIVO.

ma n-ie, estéme yo.
ma x-ie, está tú.
ma ye, esté él.

ma t-iecan, estemos nosotros.
ma x-iecan, estad vosotros.
ma yecan, estense ellos.

PRESENTE DE OPTATIVO (SUBJUNTIVO).

ma n-ie, que yo esté.
ma x-ie, que tú estés.
ma ye, que él esté.

ma t-iecan, que nosotros estemos.
ma x-iecan, que vosotros estéis.
ma yecan, que ellos estén.

IMPERATIVO Y OPTATIVO FUTURO.

ma n-iez.
ma t-iez.
ma yez.

ma ti-esque.
ma an-yezque.
ma yezque.

OPTATIVO IMPERFECTO, PERFECTO Y PLUSCUAMPERFECTO.

ma n-ieni. (1)
ma x-ieni.

ma t-ieni.
ma x-ieni.
ma yeni.

SUBJUNTIVO IMPERFECTO.

intla n-ieni.
intla t-ieni.
intla yeni.

intla t-ieni
intla yeni.

FUTURO.

intla n-iez.
intla t-iez.
intla yez.

intla t-iezque.
intla an-yezque.
intla yezque.

OBSERVACIÓN.—Este verbo también toma los sufijos *co*, *quih*, *qui*, y *to*, *tiuh*, *ti*:

on-ieco,
 yo vine á estar;

n-iequih,
 yo vendré á estar;

ma n-iequi,
 que yo venga á estar.

(1) El perfecto lleva el aumento *o*: *ma onieni*, etc.

on-ieto,
yo fui á estar;

n-ietiuh,
yo iré á estar;

ma n-ieto,
que yo vaya á estar.

IMPERSONAL: *yeloa*, perf. *yeloac*.

REVERENCIAL: *yestica*.

Precedido de la partícula *on*, el verbo *ca* significa haber: *alle onca*, no hay nada; *onca tlaxcalli*, hay pan; *onyez tlaolli*, habrá maíz; etc.

VERBO ICAC, ESTAR EN PIE.

INDICATIVO PRESENTE.

n-icac, yo estoy en pie.

t-icac, tú estás.

icac, él está.

t-icaque, nosotros estamos.

am-icaque, vosotros estáis.

icaque, ellos están.

IMPERFECTO.

n-icaya, yo estaba en pie.

t-icaya, tú estabas.

icaya, él estaba.

t-icaya, nosotros estábamos.

am-icaya, vosotros estabais.

icaya, ellos estaban.

PERFECTO DEFINIDO, INDEFINIDO Y PLUSCUAMPERFECTO.

on-icaca, yo estuve, yo he estado en
pie.

ot-icaca, tú estuviste, tú has estado.

oicaca, él estuvo, él ha estado.

ot-icaca, nosotros estuvimos, hemos
estado.

oam-icaca, vosotros estuvisteis, habéis
estado.

oicaca, ellos estuvieron, han estado.

FUTURO.

n-icaz, yo estaré de pie.

t-icaz, tú estarás.

icaz, él estará.

t-icazque, nosotros estaremos.

am-icazque, vosotros estaréis.

icazque, ellos estarán.

IMPERATIVO.

ma n-ica, yo esté de pie.

ma x-ica, está tú.

ma ica, él esté.

ma t-icacan, nosotros estemos.

ma x-icacan, vosotros estad.

ma icacan, ellos estén.

OBSERVACIONES.—1ª Los demás tiempos son regulares:

OPTATIVO: *ma n-icani*, etc.

SUBJUNTIVO PRESENTE: *intla n-ica*, etc.

IMPERFECTO: *intla n-icani*, etc.

- 2ª Toma los sufijos *to*, *tiuh*, *ti*, y *co*, *quiuh*, *qui*:
n-icato, yo fui á estar en pie, yo estuve en pie.
n-icatiuh, yo iré á estar en pie.
ma n-icati, yo voy á estar en pie.
- 3ª Este verbo sólo se usa en el modo indicativo:
 IMPERSONAL: *icoa*, se está en pie, derecho.

VERBO *MANI*, ESTAR TENDIDO.

PRESENTE DE INDICATIVO.

<i>ni-mani</i> , yo estoy tendido.	<i>ti-mani</i> , nosotros estamos.
<i>ti-mani</i> , tú estás.	<i>am-mani</i> , vosotros estáis.
<i>mani</i> , él está.	<i>mani</i> , ellos están.

IMPERFECTO.

<i>ni-mania</i> , ó <i>nimanca</i> , yo estaba tendido.	<i>ti-mania</i> , nosotros estábamos.
<i>ti-mania</i> , tú estabas.	<i>am-mania</i> , vosotros estabais.
<i>mania</i> , él estaba.	<i>mania</i> , ellos estaban.

PERFECTO Y PLUSCUAMPERFECTO.

<i>oni-manca</i> , yo estuve tendido.	<i>oti-manca</i> , nosotros estuvimos.
<i>oti-manca</i> , tú estuviste.	<i>oam-manca</i> , vosotros estuvisteis.
<i>omanca</i> , él estuvo.	<i>omanca</i> , ellos estuvieron.

FUTURO.

<i>ni-maniz</i> , yo estaré tendido.	<i>ti-manizque</i> , nosotros estaremos.
<i>ti-maniz</i> , tú estarás.	<i>am-manizque</i> , vosotros estaréis.
<i>maniz</i> , él estará.	<i>manizque</i> , ellos estarán.

IMPERATIVO.

<i>ma ni-mani</i> , esté yo tendido.	<i>ma ti-manican</i> , estemos nosotros.
<i>ma xi-mani</i> , está tú.	<i>ma xi-manican</i> , estad vosotros.
<i>ma mani</i> , esté él.	<i>ma manican</i> , estén ellos.

OPTATIVO PRESENTE É IMPERFECTO: *ma ni-mami*.

IMPERSONAL: *manoa* (Par); *manio* ó *manina* (Olm).

FRECUEMATIVO: *ma mani*.

OBSERVACIONES.—Este verbo se usa para cosas llanas y anchas, como el agua, un plano, las localidades que tienen muchas habitaciones, y también para personas y cosas que se hallan en gran número.

Olmos dice que este verbo tiene la tercera persona de singular de cada tiempo, y las tres de plural; le señala una forma reverencial: *tito-manilhhtia* ó *tito manilhhtica*, nosotros estamos tendidos; *amo-manilhhtia* ó *amo-manilhhtica*, vosotros estáis tendidos; *mo-manilhhtia* ó *mo-manilhhtica*, ellos están tendidos.

VERBO ONOC, (1) ESTAR ACOSTADO.

PRESENTE DE INDICATIVO.

n-onoc, yo estoy acostado.
t-onoc, tú estás
onoc, él está.

t-onoque, nosotros estamos acostados.
am-onoque, vosotros estáis.
onoque, ellos están.

IMPERFECTO.

n-onoya, yo estaba acostado.
t-onoya, tú estabas.
onoya, él estaba.

t-onoya, nosotros estábamos.
am-onoya, vosotros estabais.
onoya, ellos estaban.

PERFECTO Y PLUSCUAMPERFECTO.

n-onoca, (2) yo estuve, yo he estado.
t-onoca, tú estuviste.
onoca, él estuvo.

t-onoca, nosotros estuvimos.
am-onoca, vosotros estuvisteis.
onoca, ellos estuvieron.

FUTURO.

n-onoz, yo estaré acostado.
t-onoz, tú estarás.
onoz, él estará.

t-onozque, nosotros estaremos.
am-onozque, vosotros estaréis.
onozque, ellos estarán.

IMPERATIVO.

ma n-ono, yo esté acostado.
ma x-ono, está tú.
ma ono, esté él.

ma t-onocan, estemos nosotros.
ma x-onocan, estad vosotros.
ma onocan, estén ellos.

OBSERVACIONES.—1ª Los demás tiempos son regulares:

OPTATIVO: *ma n-ononi*, *ma x-ononi*, etc.

SUBJUNTIVO PRESENTE: *intla n-ono*, etc.

IMPERFECTO: *nilla n-ononi*, etc.

FUTURO: *nilla n-onoz*, etc.

(1) Este verbo está compuesto de la partícula *on* y de *oc*; se une á los demás verbos por medio de la partícula *ti* que substituye á *on*: *nilla-cuatoc* (por *nilla-cua-ti-oc*), yo como todo estando acostado.

(2) Sirve también para el imperfecto.

2.^a Este verbo, que tiene casi la misma significación que el anterior, sirve para las cosas largas, puestas en el suelo, como vigas, tablas, hierba cortada, plumas, etc., y para el conjunto de personas que están sentadas, ó viven en un mismo lugar.

3.^a Toma los sufijos, *to*, *tíuh*, *ti*, y *co*, *quiuh*, *qui*.

<i>on-onoto</i> ,	<i>n-onotiuh</i> ,	<i>ma n-onoti</i> ,
yo fuí á acostarme;	yo iré á acostarme;	yo vaya á acostarme.

<i>on-onoco</i> ,	<i>n-onoquiuh</i> ,	<i>ma n-onoqui</i> ,
yo vine á acostarme;	yo vendré á acostarme;	yo venga á acostarme.

IMPERSONAL: *onohua* ú *onoua*; se acuestan, todos se acuestan ó están acostados.

VERBO *IAUH* Ó *YAUH*, IR, PARTIR.

INDICATIVO PRESENTE.

<i>n-iauh</i> , yo voy, yo parto.	<i>t-ihui</i> , (1) nosotros vamos, etc.
<i>t-iauh</i> , tú vas, etc.	<i>an-hui</i> , vosotros vais, etc.
<i>yauh</i> , él va, etc.	<i>hui</i> , ellos van, etc.

IMPERFECTO.

<i>n-iaya</i> , yo iba, yo partía.	<i>t-iaya</i> , nosotros íbamos, etc.
<i>t-iaya</i> , tú ibas, etc.	<i>an-yaya</i> , vosotros ibais, etc.
<i>yaya</i> , él iba, etc.	<i>yaya</i> , ellos iban, etc.

IMPERFECTO, PERFECTO Y PLUSCUAMPERFECTO.

<i>n-ihuia</i> , (2) yo iba, yo fuí, yo había ido.	<i>t-ihuia</i> , nosotros íbamos, etc.
<i>t-ihuia</i> , tú ibas, etc.	<i>an-huia</i> , vosotros ibais, etc.
<i>huia</i> , él iba, etc.	<i>huia</i> , ellos iban, etc.

PERFECTO (2.^a forma.)

<i>on-ia</i> , yo fuí, yo partí.	<i>ot-iaque</i> , nosotros fuimos, etc.
<i>ot-ia</i> , tú fuiste, etc.	<i>oan-yaque</i> , vosotros fuisteis, etc.
<i>oya</i> , él fué, etc.	<i>oyaque</i> , ellos fueron, etc.

PLUSCUAMPERFECTO (2.^a forma.)

<i>on-iaca</i> , yo había ido ó partido.	<i>ot-iaca</i> , nosotros habíamos ido, etc.
<i>ot-iaca</i> , tú habías ido, etc.	<i>oan-yaca</i> , vosotros habíais ido, etc.
<i>oyaca</i> , él había ido, etc.	<i>oyaca</i> , ellos habían ido, etc.

(1) En algunos lugares se dice *tiahui*, nosotros vamos, y en otros *to*; pero estas expresiones son impropias.

(2) El perfecto recibe el aumento: *on-ihuia*, etc.

FUTURO.

n-iaz, yo iré, yo partiré.
t-iaz, tú irás, etc.
yas, él irá, etc.

t-iazque, nosotros iremos, etc.
an-yasque, vosotros iréis, etc.
yasque, ellos irán, etc.

IMPERATIVO.

ma n-iauh, vaya yo, etc.
ma x-iauh, ve tú, etc.
ma yauh, vaya él, etc.

ma t-ihuian, (1) vamos nosotros, etc.
ma x-ihuian, id vosotros.
ma huian, vayan ellos.

OBSERVACIONES.—1.^a Este verbo tiene los demás tiempos en su forma regular.

2.^a Tiene también el imperativo vetativo: *ma* ó *manen t-ia*, no vaya.

IMPERSONAL: *huiloa* ó *uiloa*, (2) se va, todos van.

VERBO *UALLAÛH*, VENIR.

INDICATIVO PRESENTE.

ni-uallauh, yo vengo.
ti-uallauh, tú vienes.
uallauh, él viene.

ti-uallau ó *ti-ualhui*, nos. venimos.
a-uallau ó *ti-ualhui*, vosotros venís.
uallau ó *ualhui*, ellos vienen.

IMPERFECTO.

ni-uallaya ó *ni-ualhuia*, yo venía.
ti-uallaya, etc., tú venías.
uallaya, etc., él venía.

ti-uallaya, etc., nosotros veníamos.
a-uallaya, etc., vosotros veníais.
uallaya, etc., ellos venían.

PERFECTO.

oni-ualla, yo vine.
oti-ualla, tú viniste.
oualla, él vino.

oti-uallaque, nosotros venimos.
oa-uallaque, vosotros vinisteis.
ouallaque, ellos vinieron.

PLUSCUAMPERFECTO.

oni-uallaca, yo había venido.
oti-uallaca, tú habías venido.
ouallaca, él había venido.

oti-uallaca, nosotros habíamos venido.
oa-uallaca, vosotros habíais venido.
ouallaca, ellos habían venido.

(1) En algunos lugares se dice también *tiacan*.

(2) De aquí se deriva el sustantivo: *huiloalstli*, partida, marcha.

FUTURO.

ni-uallaz, yo vendré.
ti-uallaz, tú vendrás.
uallaz, él vendrá.

ti-uallazque, nosotros vendremos.
a-uallazque, vosotros vendréis.
uallazque, ellos vendrán.

IMPERATIVO.

ma ni-uallauh, venga yo.
ma xi-uallauh, ven tú.
ma uallauh, venga él.

ma ti-ualhuian, vengamos nosotros.
ma xi-ualhuian, venid vosotros.
ma ualhuian, vengan ellos.

IMPERSONAL: *ualhuíloa*, se viene, todos vienen.

OBSERVACIONES.—1.^a Compuesto del adverbio *ual*, hacia aquí, de este lado, y de *yauh*, ir: este verbo se escribe indiferentemente *ualauh*, *uallauh* ó *huallauh*. Los demás tiempos son regulares.

2.^a Olmos da también para el plural del imperativo *ma ti-uallacan*, vengamos; etc. Pero Paredes afirma que esta expresión es impropia.

3.^a Según Olmos, tiene una forma reverencial que sirve para todos los modos y tiempos: sing., *ni-ualmouica*, *ualmouica*; plur., *ti-ualhuica*, *a-ualmouica*, *ualmouica*.

VERBO *UITZ* Ó *HUITZ*, VENIR.

INDICATIVO, PRESENTE Y FUTURO.

ni-uitz, yo vengo.
ti-uitz, tú vienes.
uitz, él viene.

ti-uitze, nosotros venimos.
an-uitze, vosotros venís.
uitze, ellos vienen.

IMPERFECTO.

ni-uitza, yo venía.
ti-uitza, tú venías.
uitza, él venía.

ti-uitza, nosotros veníamos.
an-uitza, vosotros veníais.
uitza, ellos venían.

PERFECTO Y PLUSCUAMPERFECTO.

oni-uitza, yo vine, yo había venido.
oti-uitza, tú viniste, etc.
ouitza, él vino, etc.

oti-uitza, nosotros venimos, etc.
oan-uitza, vosotros vinisteis, etc.
ouitza, ellos vinieron.

OBSERVACIONES.—Este verbo no tiene otros tiempos. Se compone con los verbos *uica*, *itqui*, llevar, añadiendo á estos verbos las dos letras finales *tz*: *uicatz*, *itquitz*. Para los demás tiempos se emplea el verbo *uallauh*.

El verbo *uitz* se diferencia de *uallauh* en que este último indica que después de haber venido permanece uno ó se queda, mientras que con el primero se expresa que debe uno volverse á ir.

Los verbos irregulares siguientes se conjugan con los posesivos *no, mo, i*, etc.

Axcati (de *axcatl*). Enriquecerse.

Ilhuilli (de *ilhuilli*).

Iconopilli (de *iconopilli*).

Macehualli (de *macehualli*).

Significan merecer, ser digno.

INDICATIVO PRESENTE.

Naxcati, maxcati, yaxcati, taxcati, amaxcati, imaxcati.

Nolhuili, molhuili, ilhuili, tolhuili, amolhuili, imilhuili.

Nocnopilli, mocnopilli, iconopilli, tocnopilli, amocnopilli, imicnopilli.

Nomacehualli, momacehualli, imacehualli, tomacehualli, amomacehualli, inmacehualli.

PERFECTO. (Sin aumento).

Naxcatic, maxcatic, yaxcatic, etc.

Nolhuitic, molhuitic, ilhuitic, etc.

Nocnopiltic, mocnopiltic, iconopiltic, etc.

Nomacchualtic, momacchualtic, imacchualtic, etc.

FUTURO.

Naxcatis, maxcatis, yaxcatis, etc.

Nolhuitiz, molhuitiz, ilhuitiz, etc.

Nocnopiltiz, mocnopiltiz, iconopiltiz, etc.

Nomacchualtiz, momacchualtiz, imacchualtiz, etc.

De *ouiti, tlahuelilti*, vienen los perfectos *ouitic, otlahueliltic*, ser desgraciado, que se conjugan también con los posesivos *no, mo, i*, etc.:

¡*Onouitic* ú *onotlahueliltic*! ¡Qué desgraciado soy!

¡*Omouitic* ú *omotlahueliltic*! ¡Qué desgraciado eres!

VERBOS DERIVADOS.

Sería difícil fijar reglas absolutas relativas á la derivación de los verbos. Muchos gramáticos han establecido como principio que todos los substantivos se derivan de verbos. Otros, por el contrario, han enseñado que muchos verbos se derivan de substantivos. Carochi y Olmos quieren que de los nombres en *otl* se deriven los verbos terminados en *oa* ú *otia*: *mahuizoll*, gloria, honor, *mahuizoa*, honrar; *tenyotl*, gloria, reputación, *tenyotia*, hacer ilustre, etc.; que muchos verbos en *ti* ó *tia* se derivan de substantivos ó adjetivos: *tetl*, piedra, *tetia*, endurecer; *cualli*, bueno, (1) *cualtia*, hacer bueno, etc. En cuanto á los verbos derivados yo establezco las reglas siguientes:

(1) Ya se ha podido ver que este adjetivo se deriva del verbo *cua*, comer, y significa, propiamente hablando, comestible, comible; *cualtia* viene, pues, directamente de *cua*.

1.^a Los nombres de cosas, animales y personas, que pudieran llamarse nombres primitivos, como *teotl*, dios; *nantli*, madre; *tatli*, padre; *istatl*, sal; *amatl*, papel; *tochtli*, conejo; etc., han servido para formar los verbos *teotia*, adorar; *nantia*, tomar por madre; *tatia*, tomar por padre; *istahuia*, salar; *amahuia*, envolver en papel; *tochiciui*, convertirse en conejo; etc.

2.^a Los adjetivos numerales forman verbos en *ti* ó *tia*; así de *ontetl*, ú *ome*, dos, viene *n-onteti*, ó *n-ontia*, yo me hago doble; de *cemilhuitl*, un día, se forma *ni-cemilhuitia*, yo me quedo un día.

3.^a De los adverbios vienen también verbos terminados en *ti* ó en *huia*: *nen*, en vano, *nenti*, hacer inútilmente; *mostla*, mañana, *mostlali*, esperar á mañana; *ilihuis*, aturdimiento, *ilihuishuia*, obrar con aturdimiento.

VERBOS COMPUESTOS.

Los verbos compuestos son los que se juntan con un sustantivo, con un adjetivo numeral, con un adverbio y aun con otro verbo.

1.^o Cuando un verbo se junta con un sustantivo, éste pierde su última sílaba, como en los nombres compuestos. Así *calchihua*, hacer una casa, comprende el sustantivo *calli*, casa, y el verbo *chihua*, hacer.

2.^o Si el verbo se junta con un adjetivo numeral ó con un adverbio, estas palabras permanecen invariables: *nitlaome-pia*, yo guardo dos cosas; *centla-chihua*, ó *tlacen-chihua*, él hace enteramente la cosa; *tlahuel-poa*, él cuenta bien; etc.

3.^o Por último, cuando se juntan dos verbos, hay que observar dos casos:

Primer caso.—Dos verbos se juntan por medio de la partícula *ca*, que sigue al primer verbo puesto en el pretérito perfecto: *nite-cualancaitta*, yo miro á alguno con cólera; *nitla-paccacelia*, yo recibo una cosa con placer; pero sería más propio decir que los verbos así conjugados están formados de adjetivos derivados que se terminan en *qui*, y que cambian esta terminación en *ca*. Así, en los dos ejemplos anteriores, *cualanca* vendría de *cualanqui*, furioso, adjetivo derivado del verbo *cualani*, enojarse; *pacca*, de *pacqui*, alegre, contento, adjetivo derivado del verbo *paqui*, regocijarse, alegrarse.

Los verbos *nequi*, *nenequi*, *tlapiquia* y *toca*, significando fingir, simular, se juntan con muchos verbos: *ninomicca-nequi* ó *ninomicca-nenequi*, yo hago el muerto, de *miqui*, morir, adjetivo *micqui*; *timococoxca-tlapiquia* ó *timococoxca-toca*, tú te haces el enfermo, de *cocox*, padecer, adjetivo *cocoxqui*, enfermo; etc. Estos verbos se juntan también con sustantivos: *moquich-nenequi*, él finge ser hombre (*oquichtli*).

Los verbos *toca* y *mati* (1) tomados en el sentido de pensar, juzgar, creer, y *tlaui*, significando desear, querer, forman compuestos con los verbos pasivos suprimiéndoles la vocal *o*: *nino-cocolimati* ó *nino-cocoliloca*, yo creo que se me detesta, de *cocolia*, pasivo *cocolilo*; *nin-ixtilillani*, yo deseo ser honrado, de *ixtilia*, pasivo *ixtililo*.

Segundo caso.—Si un verbo está seguido de *nemi*, vivir, ir; *aci*, llegar, acercarse; *ehua* ó *eua*, levantarse, partir; *quiza*, salir, y *huetzi* ó *uetzi*, caer, ó de alguno de los verbos irregulares *ca*, estar; *icac*, estar en pie; *mani*, estar extendido; *onoc*, estar acostado; *yauh*, ir; *huallauh* ó *uallauh*, ó *huitz* ó *uits*, venir, se unen por medio de la partícula *ti* y se pone el primer verbo en el perfecto de indicativo; ejemp.: *nite-mach-*

(1) Comparad este verbo *mati*, saber, con la palabra sanscrita *mati*, razón, opinión; raíz *man*, pensar.

titinemi, yo voy predicando; *nilla-cuataci*, (1) yo llego para comer; *qu-itoteua*, él dice y se va; *ochiutiquiz* ú *ochiutiuetz*, él hace pronto; *te-machtitica*, él está predicando; *nitla-cuaticac*, yo como en pie; *cochtoc*, (2) él está acostado y duerme; *nitla-cuatiuh*, yo voy comiendo; *ti-cualantiuitz*, tú vienes furioso. Esta partícula *ti* es evidentemente una sílaba eufónica y desempeña exactamente la misma función que la *t* francesa: *que demande-t-il? repondra-t-elle? que dira-t-on?*

OBSERVACIÓN.—Con los cinco verbos siguientes: *cahua*, dejar; *mana*, poner en el suelo; *quetza*, enderezar; *teca*, tender en el suelo; y *tlatia*, colocar, en lugar de la partícula *ti* se emplea *timo*: *tlapouhtimocahua*, él deja abierto; *qui-tzacutimomana in allepetl*, él llena el pueblo; etc. Como esta partícula se coloca entre los dos verbos, no es posible confundirla con la segunda persona del pronombre reflexivo, *timo*, el cual siempre va antes del verbo.

POSPOSICIONES.

Hay 18 preposiciones principales que, agregándose á los nombres y á los adjetivos posesivos *no*, *mo*, *i*, etc., son, propiamente hablando, posposiciones. Son las siguientes:

CA, con, por medio, por, de, etc.: *noca*, de mí; *moca*, por tí; *tetica*, con una piedra, etc.
CAN, donde, lugar donde: *yeccan*, lugar bueno; *michuacan*, lugar donde hay dueños de pescados.

C ó Co, en, de: *ostoc*, en la cueva; *tleco*, en el fuego; *tlapanco*, en la azotea.

YAN, donde, lugar donde: *Tlaximaloyan*, lugar donde se carpinteja, nombre de un pueblo.

ICPAC, sobre, encima, arriba: *tlalticpac*, sobre la tierra; *nocpac*, sobre mí.

NAL ó NALCO, del otro lado: *anal* ó *analco*, del otro lado del agua.

NAUAC ó NAHUAC, hacia, cerca de: *anauac*, cerca del gua; *inauac*, cerca de él; etc.

NEPANTLA, en medio, entre: *anepantla*, en medio del agua, en el mar, en un golfo ó una laguna; *tonepantla*, en medio de nosotros.

PAL, por, por medio, gracias á, etc.: *mopal*, por tí; *ipal*, gracias á él, por su mediación.

PAN, sobre: *apan*, sobre el agua; *nopan*, sobre mí; *mopan*, sobre tí; *ipan*, sobre él; etc.

TECH, en, de: *notech*, en mí; *motech*, en tí; *itech*, en él; *tetech*, en alguno ó de alguno; *tilmatitech*, sobre el vestido; *tepanitech*, contra la pared.

TEUH, como, á manera de: *chalchiuteuh*, como una esmeralda.

TLA, connota abundancia, cantidad: *tetla*, pedregal; *huexotla*, saucedo.

TLAN, con, cerca de, en, entre, etc.: *nocaltitlan*, cerca de mi casa; *motlan*, contigo; *itlan*, cerca de él; *tellan*, con ó cerca de otros; etc.

TLOC, con, cerca: *notloc*, conmigo; *totloc*, con nosotros, cerca de nosotros.

TZALAN, entre: *cuauhtzalan*, en medio de los árboles; *tetzalan*, en medio de la gente; *totzalan*, entre nosotros; etc.

UAN ó HUAN, con, en compañía: *teuan*, con alguno.

UIC ó HUIC, hacia, contra: *nouic* ó *nohuic*, contra mí; *iuic* ó *ihuic*, contra él; etc.

(1) Delante de una vocal, menos de la *u*, la *i* se elide, *cuataci*, es *cua-ti-aci*, é *itoteua* es *ito-ti-eua*.

(2) Aquí no sólo hay elipsis por la vocal *o*, sino que *onoc* está reducido al final *oc*.

Algunas de estas posposiciones toman la partícula *pa* y forman las posposiciones siguientes:

COPA ó CACOPA, de, por: *ilhuicacopa*, del cielo; *notechcopa*, de mí; *moyolocacopa*, por tu voluntad.

ICAMPA, detrás: *nicanpa* (por *no-icampa*), detrás de mí; *icampa* (por *i-icampa*), detrás de él.

PAMPA, porque, para: *nepampa*, para mí.

TECHPA ó TECHCOPA, de, tocante: *tetechpa*, sobre ó para alguno.

TLAMPA, á, de, de entre: *tellampa*, á alguno ó de otros.

TLOCPA, para, en favor: *mollocpa*, de tu lado; *tellocpa*, cerca de alguno, para otro.

UICPA ó UICCOPA, cerca, hacia, contra, y por metátesis *pauic* ó *copauic*: *nouicpa*, cerca de mí; *inuicpa*, ó *inuiccopa*, contra ellos; *ilhuicacpanic*, hacia el cielo.

Por último, hay posposiciones que se componen con sustantivos y se unen á otros sustantivos y á los adjetivos posesivos *no*, *mo*, *i*, etc. Las principales son:

CUITLAPAN, detrás; formada de *cuillatl*, espalda, y *pan*, sobre: *tocuittapan*, detrás de alguno.

ITEC ó ITIC, dentro; de *itell*, vientre, y *c*, en: *tlalitic*, en la tierra; *nitec* (por *no-itec*), en mí, etc.; con *pa*: *iticpa*, de lo interior, de dentro.

IXCO, encima, en la superficie; de *ixtli*, cara, y *co*, en: *nixco* (por *no-ixco*), delante de mí, etc.

IXNAUAC, delante; de *ixtli*, cara, y *nauac*, hacia, cerca: *nixnauac* (por *no-ixnauac*), delante de mí.

IXPAN, en presencia, delante; de *ixtli*, ojo, y *pan*, sobre: *mixpan* (por *mo-ixpan*), delante de tí; *ixpan* (por *i-ixpan*), delante de él, en su presencia; con *pa*: *ixpampa* (por *i-ixpampa*), de su presencia; *teixpampa*, de delante de alguno.

IXTLAN, delante, á la vista; de *ixtli*, ojo, y *tlan*, cerca: *nixtlan* (por *no-ixtlan*), delante de mí; *teixtlan*, delante de alguno; etc.

TEPUTZCO, detrás; de *teputzli*, espalda, y *co*, en: *calteputzco*, detrás de la casa.

TZINTLAN, al pie, abajo; de *tzintli*, fundamento, base, y *tlan*, con, cerca: *cuahuillitsintlan*, al pie del árbol.

La mayor parte de las posposiciones toman la forma reverencial *tzinco*: *ipal-tzinco*, por su mediación; *mollantzinco*, contigo; etc. Deben exceptuarse *ca*, *co* y *nalco*, que nunca la reciben.

ADVERBIOS.

Hay seis clases de adverbios, que corresponden á las circunstancias que ellos mismos expresan.

1.^a ADVERBIOS DE LUGAR.

acan, en ninguna parte.

auic, á uno y otro lado.

can, *campa* ó *canin*, donde, en un lugar.

cecni, en otra parte, á otra parte.
iz, ici, aquí.
necoc ó *nenecoc*, de ambos lados.
nepa, allá, de allá, por allá.
nican, aquí.
nohuian, en todas partes, por todos lados.
ompa ú *oncan*, allá, de allá, por allá.
hucca, lejos. (XXIV)

2.^a ADVERBIOS DE TIEMPO.

Los principales adverbios de tiempo son:

achto, achtopa, desde luego, primeramente.
aic, nunca, jamás.
aocmo, nunca jamás, en ningún tiempo ú ocasión.
axcan, ahora; de donde viene *axcampá*, en seguida.
cemicac, siempre.
icucac, entonces.
ye, ya.
yeppa, antes, antiguamente.
muchipa, siempre.
mostla ó *muztla*, mañana.
niman, inmediatamente, luego, al punto.
oc, todavía.
quin, no ha mucho, poco hace, ó pronto, en breve.
teollac, á la tarde.
tlaca, de día. (XXV)

3.^a ADVERBIOS DE CANTIDAD.

aquen, nada.
cen, enteramente.
cenca, mucho.
miecpa, muchas veces, y todos los adverbios formados de adjetivos numerales, como *ceppa*, una vez; *oppa*, dos veces; *macuilpa*, cinco veces; *mallacpa*, diez veces. (XXVI)

4.^a ADVERBIOS DE MODO.

zan, solamente.
zanen, tal vez.
zan nen, en vano.
chico, de través, de lado.
nen, en vano, inútilmente.
quentel, un poco mejor.
huel, bien. (XXVII)

Hay, además, muchos adverbios que terminan en *ca*, y corresponden á nuestros adverbios terminados en *mente*. Se forman de los substantivos acabados en *listli*, cambiando esta terminación en *listica*: *aquetzalistica*, animosamente, con fiereza, con descaro; *chicahualistica*, valerosamente, con fuerza, valor; *ixmahuilistica*, con vergüenza, tímidamente; etc. (XXVIII)

5.^a ADVERBIOS DE INTERROGACIÓN.

¿cuix? ¿es qué...?
¿ic ó iquin? ¿cuándo?
¿quen ó quenin? ¿cómo?
¿quemán ó quemmanian? ¿cuánto tiempo?

6.^a ADVERBIOS DE NEGACIÓN.

amo, rever. *amotzin*, no; en comp. *a*, que corresponde á la *a* privativa de los griegos: *acualli* (por *amo-cualli*), malo.

CONJUNCIONES.

Las principales conjunciones son:

azo ó anozo, ó, tal vez.
anca, de manera que.
auh, rev. *auhtzin*, y, pero.
ic ó inic, á fin de que, de suerte que, en tanto que.
ic ó icce, pero, al contrario.
yehica, porque, visto que.
yequene, y, también.
in, *in cuac*, cuando.
in ne, pero, por el contrario. Generalmente va precedido de *auh*.
intlá, si (condicional).
ipampa, porque.
yhuan, y.
ma ó no, de manera que.
quemmoce ó quemmoque, } cuanto más. (XXIX)
quenoce ó quenoque, (1) }

(1) También se dice *quenocye*, *quenin yequene* ó *quenin oc cenca*.

INTERJECCIONES.

Las principales interjecciones que sirven para expresar el llanto, el dolor, el desprecio, la alegría, etc., son:

aa, }
cue, } ¡ay! ¡ay de mí!
ecue, }
hii, ¡eh! ¡ea! para llamar.
yuh, ¡oh! admiración, temor.
yuya ó *yayahue,* ¡ah! para burlarse.
ouí ú *ohii,* tanto mejor.
xi, ¡eh! para llamar.
xu, para cazar, asustar.

SEGUNDA PARTE.

SINTAXIS.

UNIÓN DE DOS SUBSTANTIVOS.

Cuando se juntan dos substantivos para significar la posesión, como en esta frase: «La casa del rey,» el nombre que expresa la cosa poseída ocupa indiferentemente el primero ó el segundo lugar; así es que puede decirse *in tlatoani ichan* ó *ichan in tlatoani*, la morada del soberano; literalmente, del soberano su morada; *in teotl inahuatiltzin* ó *inahuatiltzin in teotl*, la ley de Dios; *intlaxcal in nopilhuan* ó *in nopilhuan intlaxcal*, el pan de mis hijos; *imaxca in mohuanyolque* ó *in mohuanyolque imaxca*, la riqueza de tus padres. Como el adjetivo posesivo siempre está unido al substantivo que expresa la cosa poseída, no es posible la anfibología. Sin embargo, es preferible que este substantivo se coloque en segundo lugar: *in tototl icuic*, el canto del pájaro.

USO DEL VOCATIVO.

Ya hemos visto que para formar el vocativo basta añadir á los substantivos la vocal *e*: *nopiltzine*, ó hijo mío; *cihuatlé*, ó mujer; etc. Pero hay otra forma que consiste en emplear los pronombres personales *ti*, tú, y *an*, vosotros, precedidos del determinativo *in*: *in ti-nopiltzin*, ó hijo mío: literalmente, tú que eres mi hijo; *in an-nopilhuan*, ¡ó hijos míos!

DE LOS ADJETIVOS CALIFICATIVOS.

Los adjetivos calificativos preceden ó siguen á los substantivos á que se refieren; ejem.: *atl totonqui* ó *totonqui atl*, agua caliente; *cualli xocotl* ó *xocotl cualli*, fruta buena; *cuacualli quiquizá in atl* ó *quiquizá in cuacualli atl*, ó mejor *cuacualli atl quiquizá*, corre agua muy buena; etc.

COMPARATIVOS Y SUPERLATIVOS.

No hay en el idioma mexicano desinencias particulares para expresar los grados de comparación y la superioridad. Se emplean para esto diversas expresiones ó circunlocuciones, á saber:

1.º PARA LOS COMPARATIVOS.

huel oc achi
oc achi
oc ye
oc ye cenca
oc cenca ye

} *ni huei*, yo soy más grande.

y para el segundo término, *que tú*, por ejemplo, se dice: *in amo tehuatl*, *in amo yuh*, ó *yuquilehuatl*, ó *in amo mach yuh*, ó *yuhqui tehuatl*; literalmente, que no tú, ó que no como tú.

Hay una segunda forma que consiste en anteponer al término de comparación la conjunción *ic* ó *inic*, en tanto que:

ca oc hualca
oc tachcauh
oc cenca tachcauh
oc cenca hualca
tlapanahuia
tlacempanahuia
oc cenca tlapanahuia

} *ic* ó *inic ni-huei in amo tehuatl*, yo soy más grande que tú.

2.º PARA LOS SUPERLATIVOS.

También hay dos formas como para los comparativos:

1.ª forma.

cenca
huel
ca cenca
cen
cenquizqui. (1)

} *chicahuac*, él es muy fuerte ó él más fuerte.

2.ª forma.

acic
cemacic
tlapanahuia
tlacempanahuia

} *ic* ó *inic chicahuac*, él es muy fuerte.

Con la forma reverencial, se dice:

m-acitsinotica
mo-cemacitsinotica
mo-tlacempanahuilia
mo-tlacempanahuilia

} *ic* ó *inic chicahuacatzintli*, él es sumamente fuerte.

(1) En composición *cenquizca*.

DE LOS PRONOMBRES PERSONALES.

Los pronombres *nehuatl*, *nehua*, *ne*, yo; *tehuatl*, *tehua*, *te*, tú; y *yehuatl*, *yehua*, *ye*, él, ella, etc., se usan separadamente; con esta diferencia: que *ne*, *te*, *ye*, nunca están al fin de una frase, sino que siempre deben estar seguidos de un sustantivo ó de un verbo. Así, cuando se pregunta: ¿quién ha hecho eso? se responderá: *nehuatl*, yo, y no se usará de *ne*. Pero se dirá muy bien: *ne ni-cocoxqui*, yo estoy enfermo; *te ti-huetzca*, tú te burlas; *ye cochi*, él duerme. Los pronombres *nehua*, *tehua*, *yehua*, son poco usados.

USO DEL ADJETIVO NUMERAL *CEME*.

Para decir en términos generales un hombre, una mujer, se hace uso de *ce oquichtli*, *ce cihuatl*; pero cuando habla un hombre y quiere designar á alguno entre los otros hombres, se usa del adjetivo numeral *ce*, pero en plural: *ceme toquichtin*, uno de nuestros hombres; también se puede decir: *ce toquichtin*. Cuando es una mujer la que habla, dice: *ce tocihua* ó *ceme tocihua*, una de nuestras mujeres; si un hombre se dirige á una mujer, deberá decir: *ceme azcihua* (por *an-cihua*), una mujer de vosotras. Algunas veces se usa *ceme* precedido de *aca*, alguno: *aca ceme in amehuatín*, alguno de vosotros.

El verbo que acompaña al adjetivo numeral puede estar indiferentemente en singular ó en plural; ejemplo: *ceme tehuantin yaz* ó *yazque*, uno de entre vosotros irá; pero se usará necesariamente el plural cuando estén expresados los pronombres *ti*, nosotros, y *an*, vosotros: *ticeme tehuantin t-iazque*, nosotros iremos; *azceme tehuantin an-iazque*, vosotros iréis.

FALTA DEL VERBO SUBSTANTIVO SER.

No existe en mexicano el verbo substantivo ser, y, como en el idioma chino, los términos de una frase carecen de cópula ó enlace. Así, *huey calli* significa gran casa ó la casa (es) grande; *ni-cocoxqui*, yo (estoy) enfermo; *ti-cualli*, tú (eres) bueno; *in maxayac moca etzli*, tu cara (está) cubierta de sangre; etc.

Los substantivos verbales en *ni* toman con frecuencia los pronombres personales *ni*, *ti*, *an*; ejemplo: *ni-tlapoani*, yo (soy) contador; *ti-tlapoani*, tú (eres) contador; *ti-tlapoanime*, nosotros (somos) contadores; *an-tlatlacoanime*, vosotros (sois) pecadores. También se usa en estas expresiones de los pronombres *nehuatl*, *tehuatl*, *yehuatl*; etc. *nehuatl ni-tlapoani*, yo (soy) contador; y para dar más energía á la frase, se añade el adverbio *ca*, como en el ejemplo siguiente: *tehuatl ca tihuei ti-tlatlacoani*, tú ciertamente (eres) gran pecador. Algunas veces, cuando se quiere indicar posesión, se emplea el verbo *ca*, encontrarse, *stare* en latín, ó el verbo *pohui*, pertenecer: *inin milli ca naxca* ó *notech pohui*, este campo es mío ó me pertenece.

DEL COMPLEMENTO.

En una frase completa el sujeto ocupa el primer lugar, después siguen el verbo y su complemento. Pero deben observarse tres reglas principales:

1.^a Cuando no se expresa el complemento, se hace uso de los pronombres indefinidos *te* para las personas y *lla* para las cosas, los cuales se ponen antes del verbo; ejemplo: *nite-llazolla*, yo amo á alguno ó á las gentes; *nilla-llazolla*, yo amo una cosa ó las cosas; *nitella-maca*, yo doy una cosa á alguno; etc.

2.^a Cuando está expresado el complemento, los pronombres indefinidos *te* y *lla* se cambian en *c*, *qu* ó *qui* para el singular, y en *quin* para el plural. Estos pronombres relativos, que se colocan entre el pronombre y el verbo, sirven para anunciar que está expresado el complemento. Ejemplo: *nic-llazolla in notatzin*, yo amo á mi padre; literal: yo lo amo á mi padre; *tic llazolla in xochill*, tú amas las flores; *qui-notza in ipiltzin*, él llama á su hijo; etc.

Delante de los verbos que comienzan por las vocales *a* y *o*, se pone *nic*, *tic*, *c*, *tic*, *anc* y *c*:

<i>nic-ahuilia in milli</i>		yo riego el campo.
<i>tic-ahuilia</i>	"	tú riegas el campo.
<i>c-ahuilia</i>	"	él riega el campo.
<i>tic-ahuilia</i>	"	nosotros regamos el campo.
<i>anc-ahuilia</i>	"	vosotros regáis el campo.
<i>c-ahuilia</i>	"	ellos riegan el campo.

Delante de las vocales *e*, *i*, se pone *niqu*, *tiqu*, *qu*, *tiqu*, *anqu*, *qu*:

<i>niqu-elehuia in mahuisott</i>		yo deseo la gloria.
<i>tiqu-elehuia</i>	"	tú deseas la gloria.
<i>qu-elehuia</i>	"	él desea la gloria.
<i>tiqu-elehuia</i>	"	nosotros deseamos la gloria.
<i>anqu-elehuia</i>	"	vosotros deseáis la gloria.
<i>qu-elehuia</i>	"	ellos desean la gloria.

Si el verbo comienza por la vocal *u*, se usa *niq*, *tiq*, *q*, *tic*, *anq*, *q*.

Delante de los verbos que comienzan por una consonante, se usa *nic*, *tic*, *qui*, *tic*, *anqui* y *qui*:

<i>nic-panahuia in tenahuatilli</i>		yo violo la ley.
<i>tic-panahuia</i>	"	tú violas la ley.
<i>qui-panahuia</i>	"	él viola la ley.
<i>tic-panahuia</i>	"	nosotros violamos la ley.
<i>anqui-panahuia</i>	"	vosotros violáis la ley.
<i>qui-panahuia</i>	"	ellos violan la ley.

Si se añade la partícula *on*, estos pronombres se convierten en *nocon*, *tocon*, *con*, *tocon*, *ancon* y *con*. Ejemplo: *nocon-panahuia in tenahuatilli*, yo infrinjo la ley; etc.

Cuando el complemento es un nombre de seres animados en plural, el pronombre relativo es *quin* ó *quim*, delante de vocal ó de *m*:

<i>niquin-tlazotla in tohuanpohuan</i>		yo amo á nuestros padres.
<i>tiquin-tlazotla</i>	"	tú amas á nuestros padres.
<i>quin-tlazotla</i>	"	él ama á nuestros padres.
<i>tiquin-tlazotla</i>	"	nosotros amamos á nuestros padres.
<i>anquin-tlazotla</i>	"	vosotros amáis á nuestros padres.
<i>quin-tlazotla</i>	"	ellos aman á nuestros padres.

Con la partícula *on*, estos pronombres se convierten en *niquimon*, *tiquimon*, *quimon*, *tiquimon*, *anquimon* y *quimon*. Ejemplo: *niquimon-tlazotla in tohuanpohuan*, yo amo á nuestros padres; etc.

3.^a Cuando los verbos son reflexivos y el complemento no está expreso, se emplean *ninote*, *timote*, *mote*, etc., ó *ninotla*, *timotla*, *motla*, etc. Ejemplo: *ninote-cuitlahuia*, yo me cuido de alguno; *timotla-cuitlahuia*, tú te cuidas de alguna cosa; etc.

Pero si el complemento está expreso, el pronombre relativo se intercala del modo siguiente:

<i>nicno-cuitia in notlatlacol</i>		yo confieso mi falta.
<i>ticno-cuitia</i>	"	tú confiesas tu falta.
<i>quimo-cuitia</i>	"	él confiesa su falta.
<i>ticto-cuitia</i>	"	nosotros confesamos nuestra falta.
<i>anquimo-cuitia</i>	"	vosotros confesáis vuestra falta.
<i>quimo-cuitia</i>	"	ellos confiesan su falta.

Con la partícula *on*, estos pronombres se convierten en *noconno*, *toconno*, *conmo*, *toconto*, *anconno*, *conno*. Ejemplo: *noconno-cuitia in notlatlacol*, yo confieso mi falta; *toconno-cuitia in motlatlacol*, tú confiesas tú falta; etc.

Cuando el complemento está en plural, se dice:

<i>niquino-cuitlahuia in icnotlaca</i>		yo cuido de los desgraciados.
<i>tiquimmo-cuitlahuia</i>	"	tú cuidas de los desgraciados.
<i>quimmo-cuitlahuia</i>	"	él cuida de los desgraciados.
<i>tiquinto-cuitlahuia</i>	"	nosotros cuidamos de los desgraciados.
<i>anquimmo-cuitlahuia</i>	"	vosotros cuidáis de los desgraciados.
<i>quimmo-cuitlahuia</i>	"	ellos cuidan de los desgraciados.

Si se usa la partícula *on*, estos pronombres se convierten en *niquimonno*, *tiquimonno*, *quimonno*, *tiquimonto*, *anquimonno*, *quimonno*. Ejemplo: *niquimonno-cuitlahuia in icnotlaca*, yo cuido de los desgraciados; etc.

Como se ha visto, los pronombres personales siempre van antes del verbo; lo mismo sucede con el sustantivo y el pronombre relativo cuando sirven de sujetos. Ejemplo: *in notatzin oqui-tzonhuilan in nonantzin*, mi padre arrancó los cabellos á mi madre; pero, para evitar equívocos, el pronombre relativo siempre se debe expresar así: *yehual in*, este mismo ó esta misma; *yehuantin in*, estos mismos ó estas mismas, *ye oc-anque in ichtecqui*. *auh yehuatl in ocqui-micti in tlatoani*, ya prendieron al ladrón que mató al gobernador. Si se dijera: *ye oc-anque in ichtecqui*, *in oqui-micti in tlatoani*, se podría traducir indiferentemente: ya aprehendieron al ladrón que mató al gobernador, ó bien: que el gobernador mató.

Cuando no es posible el equívoco, puede ponerse el complemento antes del verbo: *ma mochipa in notatzin xicmo-tlazotilí*, ama siempre á tu padre; *nihio nic-ana*, yo

tomo alimento. El aumento precede ordinariamente al complemento: *onihio nic-an*, yo he tomado aliento; *onotzonlecon ehuc*, me ha dolido la cabeza; etc.

A veces el verbo se compone con su complemento; en este caso no es necesario el pronombre relativo, porque la palabra que sirve de régimen ocupa siempre el lugar del pronombre relativo. Así, *ni-pellachihua*, yo hago esteras, se compone de *pe-tlatl*, estera, y de *chihua*, hacer. Por esta misma razón se dice: *¿tle t-ai?* ó *¿tlina t-ai?* ¿qué haces tú? Siendo aquí el complemento el pronombre interrogativo *tle* ó *tlein*, no es necesario el relativo.

PLURALIDAD DEL SUJETO NO EXPRESO.

Si una frase comprende implícitamente dos sujetos, se pone el verbo en plural con el pronombre personal que le corresponde y se subentiende la preposición *con*. Ejemplo: *¿cuix ye oanlla-cuaque in motatzin?* ¿Habéis comido vos y vuestro padre? literal: ¿qué ya comiste con tu padre? *nicno-cuitia ca ceppa otilo-mictique nonamic*, confieso que una vez me he peleado con mi mujer; literal: confieso que una vez nos hemos peleado (con) mi esposa.

VERBOS QUE INDICAN DESTINO.

Cuando se quiere significar á lo que se destina una cosa, se emplean los verbos terminados en *lia*, *alhuia*, *ilhuia* ó *lhuia*. Así, *nic-tequi in xochitl*, significa simplemente yo corto flores; pero para indicar que se cortan para alguno, deberá decirse: *nic-tequilia in xochitl in nopilhuan*, yo corto flores para mis hijos.

También deben emplearse estos verbos cuando los complementos son substantivos que designan partes del cuerpo. Ejemplo: *onech-colonili in noma*, él me cortó la mano; pero si el complemento precede al verbo y forma con él una palabra compuesta, se usa el verbo ordinario: *onech-macoton*, él me cortó la mano.

Los verbos reflexivos también reciben esta terminación *lia*, y en tal caso toman el pronombre *ne*, en todas las personas: *nimiltzne-zomalia*, yo me enojo contra tí; *ti-nechne-tlatilia*, tú te ocultas de mí; etc.

VERBOS EXCITATIVOS.

Para impeler ó excitar á alguno á que haga alguna cosa, se emplean los verbos terminados en *tia* ó *ltia*: *qui-cochitia in nopiltzin*, él ó ella duerme á mi hijo; *otic-micti* ú *otic-miquilti in motatzin*, tú has hecho morir á tu padre; etc.

Cuando es reflexivo el verbo que se emplea, va precedido del pronombre *ne*: *ni-quinne-tlasotlaltia in mococolitnenca*, yo reconcilio á los que son enemigos.

VERBOS REVERENCIALES.

Estos verbos se emplean á menudo y siempre van acompañados de los pronombres reflexivos *nino*, *timo*, *mo*, etc., ya sea que tomen por terminación las desinencias

lia, tia, tzinoa, ya sea que estén compuestos con alguno de los verbos irregulares *ca, icac*, etc. Ejemplo: *na Dios mitzmo-tlapopolhuili*, que Dios te perdone; *mo-cochitia in tlatoani*, el soberano duerme; *timo-cuiltonotzinoa*, tú te regocijas; *ticmo-cuiltonotzinoa in mopiltzin*, tú diviertes á tu hijo; *ye mo-huicatz in notalzin*, ya viene mi padre; *cuanhnepanollitech mo-pilquititicac in Totemaquixticatzin*, Nuestro Salvador está clavado en una cruz.

VERBOS FRECUENTATIVOS.

Estos verbos no sólo sirven para significar una acción muchas veces repetida, sino también para indicar la distinción de la acción. Así, para decir: ellos fueron á su casa, se empleará la expresión: *inchán oyaque*; pero si se quiere precisar que cada uno volvió á su morada, es necesario decir: *inchachán oyayaque*.

EMPLEO DE LOS TIEMPOS.

Algunas veces se emplea el presente en lugar del perfecto y del imperfecto cuando la acción significada por el verbo dura todavía: *in icuac nochan n-acico, ca ni-pac-tihuitz*, cuando llegué á la casa estaba yo bueno; el Mexicano dice estoy bueno; *in ayamo pehua in cemanahuatl, yeppa moyetztica in Totecuiyo*, antes de la creación del mundo ya existía Nuestro Señor. El perfecto sólo se usa cuando la acción pasó ya completamente. Ejemplo: *omic in icuac on-acico*, él murió cuando yo llegué.

También se usa el futuro en lugar del perfecto: *za yuh nauhxihuitl hualacizque in Castilleca, amo-chiuh in*, cuatro años antes de que llegasen los Españoles pasó esto.

El perfecto se usa á veces en lugar del pluscuamperfecto: *ye ó yecuel onitla-cua in oacico*, ya había yo comido cuando llegó.

El perfecto suple al futuro anterior: *in ti-huallas, ye onitla-cua*, cuando tú vendrás, yo ya habré comido.

En el modo condicional se emplean tiempos del subjuntivo terminados en *ni*: *intla onite-machtiani, amo ic oni-tlatlacoani*, si hubiera yo predicado, no hubiera cometido un pecado.

Pero existe otra forma terminada en *quin*, que se emplea muy á menudo: *intla onitla-cuani, amo oc ceppa nitla-cuasquia*, si yo hubiera comido, no comería yo otra vez; *intla huel ni-nemini, aquen nino-chihuazquia*, si hubiera yo vivido bien, no me hubiera sucedido ningún mal; *intla huallani ú ohuallani, ca nino-yolcuitizquia ú onino-yolcuitizquia*, si viene ó si hubiera venido, yo me confesaré ó me hubiera confesado.

El infinitivo se suple de dos modos:

1.º Poniendo el segundo verbo en futuro: *nic-mati nitla-poaz*, yo sé contar; literal: yo sé yo contaré; *nic-nequi ni cochiz*, yo quiero dormir; literal: yo quiero yo dormiré; pero algunas veces se usa el presente en lugar del futuro: *in opachihque atli, niman in oyaque*, luego que acabaron de beber, se marcharon.

2.º Añadiendo *nequi*, querer, al futuro del otro verbo: *ni-cochiznequi*, yo quiero dormir.

DEL VERBO *MONEQUI*.

Para decir es conveniente, es preciso, es necesario, se emplea la palabra *monequi* ú *ommonequi*: *inic huel temachtiloz, monequi nemachtiloz*, para enseñar bien, es necesario saber bien; *sa ye con-nequiz inic amocpac namech-anaz*, no será necesario que yo te azga por los cabellos; *notech monequi*, tengo necesidad; *itech monequi in nopiltzin*, mi hijo necesita; etc.

DE LOS SUBSTANTIVOS *MAMALLI, NAHUATILLI*.

Para decir es mi deber, mi obligación, se emplean los substantivos *mamalli* y *nahuatilli*: *ca nomamal, ca nonahuatili inic nic-tlazolla, in notutzin*, yo debo, yo estoy obligado á amar á mi padre.

EMPLEO DEL PASIVO.

El pasivo se usa especialmente cuando no hay complemento: *oni-cuahuiloc*, yo fui azotado, apaleado; *ti-pialo*, tú eres guardado; *oquechpiloloc in ichtecapol*, el ladrón fué ahorcado; *in notlapatazín oquechcotonaloc*, mi padrastro fué decapitado; *xochiteco*, las flores son cortadas; etc. Sin embargo, en algunos casos se prefiere el activo. Así, en lugar de decir muchas faltas son cometidas, se mudará por el activo muchas faltas se hacen: *miec tlallacolti mo-chihua*.

Con un verbo reflexivo, siempre se pone el pronombre *ne*. Ejemplo: *necuillahuilo in nopiltzin*, mi hijo se cuida ó es cuidado; *necuillahuilozque in nopilhuan*, mis hijos serán cuidados; etc.

Cuando el verbo pasivo tiene complemento, se muda la oración en activa. No se dirá yo soy amado por mis padres, sino mis padres me aman: *nechmo-tlazotilia in nohuanyolque*; á menos que el complemento, en lugar de ser un substantivo, sea uno de los adjetivos indefinidos *te* y *tla*: *ote-cuililoc ce cuacuahue*, un animal le ha sido robado á alguno; *nilla-cuililo*, me ha sido tomada una cosa; *in nopiltzin olla-cuililoc*, á mi hijo le fué robada una cosa; *otella-cuililoc*, algo le ha sido robado á alguno.

Con el verbo *maca*, dar, cuyo pasivo es *maco*, se admite un complemento: *oni-macoc omexochilli*, yo he recibido dos flores, yo fuí pagado con dos flores; *tlaxcal-macozque in icnotlacatzitzintin*, los pobres serán obsequiados con pan.

POSPOSICIONES.

La posposición *ca* tiene la significación de con, por, cuando se une á un substantivo ó al adjetivo posesivo de la tercera persona del singular ó del plural. Ejemplo: *cuauhtica*, con un palo; *otlica*, por el camino, y no *otica*; *tell ica*, con una piedra; *inca pipiltin*, con los grandes; etc.

Con los adjetivos posesivos *no*, *mo*, *i*, etc.; *ca* significa de, por: *noca huetzca*, se ríe de mí; *moca onilla-chihuh*, yo lo hago por tí; etc.

Unida á los adjetivos numerales y al sustantivo *ilhuill*, la posposición *ca* sirve para indicar un espacio de tiempo: *omeilhuitica*, al segundo día; *yeilhuitica*, al tercer día; etc. Cuando sólo está unida á los nombres numerales, expresa una cantidad de dinero: *onic-couhctica xochicualli*, yo compré un (peso) de fruta.

Las posposiciones *nahuac*, *tlan* y *tloc* casi tienen la misma significación; cerca, junto, con: *nonahuac*, *notloc nemi*, él vive conmigo; *notlan ximo-tlali*, siéntate junto á mí; *mocallitan*, cerca de tu casa; *anahuac*, cerca del agua, en la orilla del mar; etc.

Nal y *nalco*, más allá, del otro lado (en la otra banda), sólo se juntan con el sustantivo *atl*, que en composición es *a*: *analco mo-llalia in notatsin*, mi padre está del otro lado del agua.

La posposición *tech* se une á los sustantivos y á los adjetivos posesivos *no*, *mo*, *i*, etc.; significa en, sobre, de, cerca; etc.: *notilmatitech*, en ó sobre mi vestido; *caltitech xic-quetza in cuahuill*, pon la madera contra la pared; *notech timo-pachoz*, tú te acercarás á mí; *itech*, en él, sobre él; etc. Se usa principalmente con el indefinido *te*, alguno: *tetech monequi*, ventajoso, necesario; *tetech nic-poa*, yo dedico algo á alguno; *telech nino-mali*, yo estoy bien con alguno, yo le soy afecto; etc.

Uic ó *huic*, hacia, contra, significa especialmente aversión, repugnancia. Ejemplo: *inhuic on-chuac in noyaohuan*, yo me alcé contra mis enemigos; *nokuic chua in tla-cualli*, la comida me repugna.

Ixco ó *icpac* se emplean, en sentido figurado, para expresar la oposición, la falta de respeto ó de razón: *teixco*, *teipac nemi*, él provoca á la gente, le falta al respeto; *nixco mocpac tonmati*, tú eres un grosero, un ignorante, un tonto.

La partícula *pa* se une frecuentemente á las posposiciones. Ejemplo: *notechpa tlatoa*, él habla de mí; etc. Sirve también para significar en general un movimiento de arriba á abajo ó de abajo á arriba: *ilhuicacopa huala*, él viene del cielo; *iticpa in atl hualquiza*, él sale del agua; etc.

ADVERBIOS.

Entre los adverbios de lugar señalaremos principalmente *campa*, *canin*, *ompa*, *oncan*.

Campa y *canin* son interrogativos; pero dejan de serlo cuando están precedidos del determinativo *in*: *campa ic timo-huicaltz?* ¿de dónde vienes? *in campá* ó *in canin ca in mochan*, allí donde está tu casa.

Canin precedido de *ach* significa duda, ignorancia. A veces este adverbio lleva pospuesto *mach*, que tiene el mismo sentido: *canin mach ti-nenentinemi?* ¿donde vas?

Ompa y *oncan* son á la vez adverbios de lugar y de tiempo: *in ompa in oztoc*, allí, en la cueva; *in oc ye nepa in ompa oti-huallaque*, en el tiempo pasado de donde venimos; *auh in oc ompa tiztihui*, en el tiempo venidero adonde vamos; *in oncan oni-hualla*, de donde yo vine; *oncan on*, allá abajo, es decir, el lugar donde está la persona con quien se habla; *ca ye oncan*, es el momento; etc.

ADVERBIOS DE TIEMPO.

Axcan y *quin* tienen la misma significación: ahora, hace poco, y se unen para expresar un corto lapso de tiempo: *quin axcan*, hace un momento; *quin icuac*, entonces, mientras que, hasta que.

Oc significa: todavía, aún: *oc ti-piltzinlli*, todavía eres joven; muchas veces va seguido de *yuh*, *no* ó *noihuan*. Precedido de *in*, *oc* forma una conjunción que equivale á *aquíe*, mientras que, en tanto que: *in oc tilla-cua*, mientras que tú comes.

ADVERBIOS DE CANTIDAD.

El adverbio *cen*, enteramente, se une con frecuencia á los verbos, y precede ó sigue á los indefinidos *te* y *tla*: *nitecen-machtia* ó *nicente-machtia*, yo enseño todo á alguno; *nicentla-chihua* ó *nitlacen-chihua*, yo lo hago enteramente; *nitellacen-maca*, yo doy todo á alguno. Cuando se junta con verbos que empiezan por vocal, la nasal *n* desaparece: *liceyasque* (por *licen-yasque*), iremos juntos.

Este adverbio tiene la misma significación que *cemmanyán*, para siempre, y se une á *ic*: *ca ocanquís*, ó *ye ic cen oya*, ha desaparecido ó se ha marchado para siempre, para decir ha muerto.

ADVERBIOS DE MODO.

Zan (*çan*), solamente, nada más, expresa un estado constante, una acción continua: *san tí-cochi*, tú no haces más que dormir; *san tla-loa*, habla constantemente, no cesa de hablar. Este adverbio se une al adjetivo *cel*, solo: *san ícel*, él solo; ó á la conjunción *no*: *san no titehuan*, ó *titehuanlin*, son como nosotros, son de nuestro país; *no san axcan oc timo-cocoa*, siempre estás enfermo; literal: hasta hoy todavía estás malo.

Zan nen significa en vano, inútilmente, sin provecho, como *nen*; pero juntando estos dos adverbios la expresión tiene más fuerza, es más enérgica: *san nen onic-tentlapiquí*, él acusó muy inútilmente.

El adverbio *huel*, bien, se junta con los verbos cuando éstos van acompañados del adjetivo indefinido *tla*: *nihuella-pia*, yo guardo bien; también se dice *nillahuel-pia*; pero con el adjetivo indefinido *te* se separa el adverbio: *huel nite-machtia*, yo enseño bien á alguno.

ADVERBIOS DE INTERROGACIÓN.

Cuix, al principio de una frase, siempre es interrogativo: *cuix tí-cocoa?* ¿qué estás enfermo? *cuix nixilotl?* (Olm.) ¿soy yo hablador?

En el cuerpo de la frase, *cuix* deja de ser interrogativo y hace las veces de la conjunción *intla*, si. Ejemplo: *amo tic-mati cuix tí-huiplatizque*, no sabemos si llegaremos pasado mañana.

ADVERBIOS DE NEGACIÓN.

No hay más que un adverbio de negación, *amo*, en composición *a*, que se emplea mucho en los adjetivos y los verbos: *acualli*, malo, por *amo-cualli*; *anitla-caquí*, yo

no lo entiendo. (1) Se junta también con el adverbio *huel*: *ahuel*, no bien, imposible; *ahuel mo-chihuaaz*, eso no se hará bien, ó no podrá hacerse.

CONJUNCIONES.

La conjunción *azo* ó *azomo* (*aço* ó *açomo*), significando ó, tal vez, se emplea á veces como negación, ó al menos se une á menudo al adverbio *amo* ó al adjetivo *ayac*, ninguno: *azo amo* ó *azocamo*, tal vez no; *azayac*, tal vez ninguno.

Anca significa generalmente como, de manera que: *anca amo nic-chihuaaz*, de manera que no lo haré. A veces se emplea en el sentido de *azo*, tal vez, pues, también, por consiguiente: *anca n-iaz*, tal vez iré.

Auh, copulativa, se usa también como conjunción determinativa, luego, pues, ó sirve para expresar oposición, pero: *auh quen ti huítz?* ¿después cómo vienes? *auh in ne tehuatl mochipa tinech-cocolia*, tú, por el contrario, siempre me odias.

La forma reverencial de *auh* es *auhtzin* que significa: muy bien, perfectamente, sí: *auhtzin, noconetzine*, muy bien, hijo mío; *auhtzin, tlatoanie, ca onic-chiuh*, sí, señor, yo lo hice.

El determinativo *in* tiene la significación de cuando, después que, cuando se une al pretérito: *ye cuel omo-miquili in cocoxqui, in hualm-axiti in ticitl*, ya el enfermo se había muerto cuando llegó el médico. Muchas veces va acompañado de *yuh*, *in yuh* ó *in oyuh*, y sobre todo de *icuaç*: *in icuaç t-aciz ye onitla-cua*, cuando llegues, ya habrá comido; *omic, in icuaç oni-hualla*, ya había muerto cuando vine.

La conjunción *intla*, si, se usa en todos los tiempos del subjuntivo: *intla nite-machtia, tlein ic notech tlamiloç in tlatlacotli*, si yo enseñe, ¿por qué se me reprocha? *intla huel ninemini aquen nino-chihuaçquia*, si yo hubiera vivido bien, no me hubiera acaecido ningún mal; *intla otic-cuaca in nacatl, tleica amo achto ic otinechmo-nahuatilli?* si querías comer carne, ¿por qué no me pediste primero licencia? *nite-machtiz intla hualhuiloaz*, yo enseñaré ó yo predicaré si vinieren.

OBSERVACIONES GENERALES.

Al concluir estos estudios, he juzgado que será de alguna utilidad hacer algunas observaciones sobre la naturaleza ó carácter del idioma *nahuatl*. Esta lengua pertenece á la clase de las polisilábicas. Por la abundancia de letras líquidas y vocales es sumamente sonora y armoniosa, y, por el método de incorporación que le es propio, se presta maravillosamente á la formación de las palabras, de donde resulta un copioso número de vocablos. La yuxtaposición ó aglutinación es mucho menos frecuente en este idioma.

El *nahuatl* tiene muchas relaciones de análisis y de sintaxis con el japonés y el chino. Mas esto no quiere decir que la lengua de los Aztecas haya tenido por cuna la extremidad oriental del continente asiático, á no ser que se admitan grandes transformaciones, como algunas veces se han producido.

(1) Olmos dice que después de un sustantivo ó de un verbo se pone *a* para llamar ó pedir: *atl a*, (dame) agua; *xic-caqui a*, oye, ¡eh!

Antes de resolver la cuestión sobre el origen de la lengua *nahuatl*, es necesario acopiar numerosas pruebas y no dejarse seducir por ciertas analogías ó semejanzas más ó menos fortuitas. No será posible semejante trabajo sino cuando se haya hecho un estudio perfecto de las diversas lenguas del continente americano, y se hayan comparado escrupulosamente entre sí.

Sea de esto lo que fuere, la lengua *nahuatl* es sumamente sencilla, y su estudio puede reducirse á un corto número de principios, y así es como hemos tratado nosotros de hacerlo. Se habrá podido observar en nuestros estudios que los substantivos forman dos grandes clases: los nombres de lugar, los cuales terminan todos en una posposición, lo que permite no sólo distinguirlos, sino leer más fácilmente los caracteres figurativos (jeroglíficos) que sirven para designar las localidades. La otra clase comprende todos los nombres de persona ó de cosas terminados en *tl*, *li*, *lli*, etc., que generalmente se encuentran bajo una forma concreta, con alguna alteración en las desinencias. Los nombres de persona especialmente, los que expresan los miembros del cuerpo humano, y en general todos los términos que se refieren al individuo, figuran siempre inseparablemente unidos á los adjetivos posesivos *no*, *mo*, *i*, etc. La idea general se denota, no por el mismo término simple, sino por una expresión aplicativa, que connota la colectividad. Así es que se dice: *toyac*, nuestra nariz, la nariz en general; *toquech*, nuestro cuello, el cuello en general; *toma*, nuestra mano, nuestro brazo; *tocializ*, nuestra voluntad, la voluntad en general.

Sólo los nombres de seres animados admiten el número plural; los nombres de cosas son invariables, como para indicar que la multiplicidad de los objetos no destruye su carácter uniforme. Como la lengua *nahuatl* sufrió muchas modificaciones después de la conquista española, los nombres substantivos han tomado indistintamente la forma del plural.

Los pronombres personales se unen del mismo modo á los substantivos y á los adjetivos que á los mismos verbos. Así, se dice: *ni-tlatlacoani*, yo (soy) pecador; *ti-cualli*, tú (eres) bueno; *ti-nopiltzin*, tú (eres) mi hijo, etc.; y es porque la falta del verbo substantivo hace indispensable la yuxtaposición para expresar la conexión que existe entre los dos términos.

La polisíntesis, de que tanto se ha hablado á propósito de las antiguas lenguas americanas, se reduce por la composición de las palabras *nahuatl* á la reunión de dos ó tres términos á lo más, á no ser que se quisiera llamar expresiones sintéticas á proposiciones enteras, como por ejemplo, *notatziné*, ó mi padre venerado, donde el substantivo *tatli* y el reverencial *tsintli* deben contraerse por eufonía más que por incorporación, y forman con el posesivo *no* y la desinencia vocativa *e* una sola emisión de voz.

En la proposición, el orden lógico requiere que el sujeto vaya seguido inmediatamente del atributo, como se observa en muchas lenguas, especialmente en las semíticas. Se dice, pues, *nite-notza*, yo á alguno llamo; *nilla-tequi*, yo una cosa rompo; *nino-calchihua*, yo mi casa construyo; *ti-pellachihua*, tú esteras tejes. Cuando el atributo está desprendido del verbo para que se coloque antes ó después de él, el mexicano intercala todavía entre el pronombre y el verbo el relativo *c*, *qui*, *quin*, que ocupa el lugar del atributo y sirve para anunciarlo ó afirmarlo. Ejemplo: *nocal nichihua*, yo construyo mi casa, es decir, mi casa yo la hago; *tic-chihua pellatl*, tú tejes esteras; etc.

De esta manera, las relaciones de las personas á las cosas y á la acción significada por el verbo se indican de un modo constante y significativo, de tal suerte, que los pronombres y los adjetivos posesivos ocupan siempre el primer lugar. Muchas veces aun el pronombre personal empleado aisladamente precede al verbo sin que esa

palabra sea absolutamente necesaria al sentido de la oración: *tehuatl tic-chihua pe-tlatl*, tú tejes esteras. Sin embargo, no puede decirse que esto sea una superfetación; es solamente una forma afirmativa usada frecuentemente y que constituye una de las faces del genio de la lengua.

Este predominio de que disfruta el individuo, se advierte también en el empleo de las posposiciones que se añaden siempre á los posesivos *no*, *mo*, *i*, etc., sin que puedan separarse jamás. Ejemplo: *nopan*, sobre mí; *tonepantla*, entre nosotros; *motlan*, cerca de tí; *itloc*, con él; etc.; como se dice en latín *mecum*, *tecum*, *secum*, *vobiscum*, etc.

En el verbo pasivo se encuentra también este mismo papel de la personalidad. El sujeto nunca se subordina, sino que conserva implícitamente una forma activa. Se dice, pues: *ni-tlaxcalmaco*, yo soy gratificado con pan; nunca se dirá: yo soy amado por mi padre; tú eres llamado por tu madre; sino que se cambiará la oración por activa: *notatzin nech-tlazotla*, mi padre me ama; *monantsin miltz-notza*, tu madre te llama.

Son dignas también de atención la sencillez de las conjugaciones y la falta del infinitivo y de los participios, y, en sentido contrario, la abundancia de desinencias en los substantivos y en los adjetivos, de los cuales la mayor parte son derivados de los verbos. Estos tienen desinencias particulares que, aunque cambian su significación, no alteran la unidad de la conjugación.

Tales son los principios y caracteres generales de la lengua *nahuatl*. Hay en ella algunas formas rudimentarias que se relacionan sin duda con los tiempos primitivos, ó que provienen de dialectos más ó menos cultivados; pero los procedimientos son sencillos, regulares, y dan á la lengua cierta especie de flexibilidad. La construcción de la frase es clara, fácil, y si acaso peca por algo es por exceso de redundancia; empero, es una lengua rica en metáforas y no carece de elegancia.

NOTAS.

(I)—Omite decir Mr. Remí Siméon que la *m* se convierte en *n* cuando queda como final de una palabra que entra en composición; v. g.: de *comill*, olla, y de *lla*, partícula abundancial, se forma *conlla*, donde abundan las ollas; de *tenamill*, muro, y de *co*, en, se forma *tenanco*, en el muro. Debería escribirse *comlla* y *tenamco*, para conservar la filiación de las palabras y evitar la confusión de unas con otras. En virtud de esta confusión, algunos autores han dado como etimología de *Tenanco* la siguiente: *tenantli*, madre de alguno, *co*, en; «en la madre ó matriz;» y tratándose de una hacienda que lleva el nombre de Tenango (*Tenanco*), han dicho que significa: «la hacienda madre ó matriz,» respecto de otras que la circundan. Los misioneros, al adaptar al idioma *nahuatl* el alfabeto castellano, tuvieron presente que en este idioma la *m* sólo precede á las consonantes *b* y *p*, y establecieron la misma regla para las voces mexicanas, sin tener en cuenta los inconvenientes que hemos señalado.

(II)—La *m* nunca se encuentra al fin de dicción: la escritura *Apam*, *Tlapam*, etc., es viciosa.

(III)—A la desaparición de la *n* antes de la *c* se debe el que desde Molina hasta Neve no se haya acertado con la etimología de *xacalli*, de que se ha formado el aztequismo «jacal.» La escritura correcta de *xacalli* es *xancalli*, y, conforme á lo expuesto en la nota (I), debería ser *xamcalli*, que se compone de *xamill*, adobe, y de *calli*, casa, «casa de adobes;» pero la débil ó nula pronunciación de la *n* antes de la *c* hizo que se escribiera *xacalli*.

(IV)—Poco ó nada habla Mr. Remí Siméon de las vocales. De la *o* hay que decir algo. Aunque se pronuncia como en castellano, se confunde mucho con la *u*; una misma palabra la pronuncian unos con *o* y otros con *u*; unos dicen *oceloll*, *molli*, *coltic*, y otros dicen *ucelutl*, *mulli*, *cultic*. Los misioneros observaron que los mexicanos pronunciaban la *o* y los tezcocanos la *u*. Entre dos vocales más bien debe escribirse *u*. En las palabras mexicanas castellanizadas, usamos la *o* mejor que la *u*; ejemplo: *mole* (*mulli*), *zoncle* (*tsuntli*), *zoquite* (*zquitl*), etc., etc.

(V)—Los misioneros le dieron á la *q*, en la sílaba *qua*, la pronunciación que tiene en el latín y que tenía en el castellano en el siglo XVI; así es que escribían *quahuítl*, *quautli*, *quauítl*, y en los vocabularios antiguos se encuentran escritas con *qua* todas las palabras en que entra la sílaba *cua*. Mr. Remí Siméon ha conservado esta ortografía en su Diccionario. Actualmente se usa la sílaba *cua*, y se escribe *cuahuítl*, *cuautli*, *cuauítl*. En las sílabas *que*, *qui* tiene la *q* la pronunciación castellana de *querer*, *quitar*. La sílaba *cuo* no existe en mexicano, de suerte que no se encuentra la escritura *quo* del latín.

(VI)—Omite Mr. Remí Siméon decir que la *t* nunca se halla en medio de dos *l*, y que cuando los accidentes de la composición de las palabras dan lugar á esa combinación de letras, se suprime la *t* y se juntan las dos *l*; ejemplo: *calla*, caserío, se compone de *calli*, casa, y de la posposición *lla*, que significa abundancia, y, al entrar en composición, forma la palabra *callla*.

(VII)—Cuando es inicial de sílaba se pronuncia como en castellano; pero sólo se usa precediendo á los diptongos *ua*, *ue*, *ui* y á los triptongos *uau*, *uei* ó *uey*; ejemplo: *huacqui*, *huexolloll*, *huilottl*, *huauítl*, *huey*. Esta escritura es moderna, y se ha adoptado por los mexicanistas, siguiendo la índole del castellano, que no admite tales sílabas sino precedidas de la *h*. Los misioneros sólo traen en sus Vocabularios cinco palabras mexicanas que empiezan con *h*, y son simples interjecciones. Todas las demás que hoy se escriben con *h* inicial, se hallan escritas con *v*, que pronunciaban como *u* vocal; ejemplo: *viltzo*, que pronunciaban *uiltzo* y que hoy se escribe *huiltzo*.

Se halla también la *h* al fin de sílaba y después de *u*, y entonces se pronuncia con aspiración fuerte; ejemplo: *Cuauhtla*, *achcauhtli*, *nochiquiuh*, que se pronuncian *Cuauhtla*, *achcaujli*, *nochiquiuj*.

Algunos gramáticos, como Olmos, emplearon la *h* en muchas palabras, sólo como signo escrito, para marcar algunas diferencias entre dicciones homófonas, ó para dar á conocer que una palabra había perdido algunas de sus letras al entrar en composición; ejemplo del primer caso: *tlapia*, aquél guarda, *tlapiah*, aquellos guardan; aquí sólo se distingue el singular del plural por la *h* que lleva el último, la cual no se pronuncia; ejemplo del segundo caso: *calhpixqui*, mayordomo, se compone de *calli*, casa, y de *pixqui*, guardador; y para expresar que *calli*, al entrar en composición, pierde las finales *li*, ponen la *h* antes de la *p*. Esta escritura ya no está en uso.

(VIII)—La *x* se pronuncia como la *ch* francesa ó como la *sh* inglesa. En las voces mexicanas castellanizadas se ha perdido, casi en todas, la *x*, y se ha substituído, al principio de dicción, con *j* ó con *s*; ejemplo: *Xalapan*, Jalapa, *Xoconochco*, Soconusco; en medio de dicción, si precede á consonante, con *s*, como *Atlixco*, Atlisco, y si precede á vocal, con *j*, como *axolotl*, ajolote, *tlaxamanilli*, tajamanil ó tejamanil. En México se conserva la *x* y se pronuncia como *j*; pero para esto fué necesario que el Gobierno expidiera un decreto estableciendo esta ortografía. Los que pretenden escribir *Xalapa* y pronunciar *Jalapa*, deberían procurar que se expidiera un decreto igual al de México.

(IX)—Es muy deficiente en este punto la doctrina de Remí Siméon. Nosotros la amplificamos con la exposición siguiente:

Hay en los idiomas vocablos que sin derivarse de verbos tienen la forma y significación de participios; así en el latín se dice: *pallialus*, «el que tiene capa,» derivado de *pallium*, capa; y en el castellano se dice: *togado*, «el que tiene toga,» derivado de *toga*; *anillado*, «el que tiene anillos» (especie de animales). Pues bien: en el idioma *nahuatl* hay muchos de estos participios, que los gramáticos llaman *aparentes*, y se forman de substantivos, perdiendo letras finales y tomando las desinencias *hua* y *e*, bajo las reglas siguientes:

1.^a Los nombres acabados en *tl* cambian estas letras en *hua*; ejemplo: de *cihuatl*, mujer, se forma *cihuahua*, el que tiene mujer, casado; de *tlaquill*, riqueza, se forma *tlaquihua*, el que tiene riquezas, rico.

2.^a Los nombres terminados en *ill* precedido de vocal, cambian esta terminación en *ye*; ejemplo: de *maill*, mano, se forma *maye*, el que tiene manos; *centzommaye* (que tiene cuatrocientas manos), cientopiés.

3.^a Si á los nombres terminados en *ill* no les precede vocal, se cambian unas veces en *e*, ó siguen la regla anterior. Para los efectos de esta regla, las sílabas *qu* y *hu* se reputan consonantes; ejemplo: de *cuacuahuill* se forma *cuacuahue*.

4.^a En los casos de la regla anterior son más comunes los derivados en *e*, tratándose de las partes del cuerpo, y si hay vocal antes de la *tl*, se suprime; ejemplo: de *icxill* se forma *icxe*, el que tiene pies; de *tzontecomatl* sale *tzontecome*, el que tiene cabeza.

5.^a La terminación *lli*, precedida de vocal, se cambia en *hua*; ejemplo: *tilmatli* hace *tilmahua*; si le precede consonante, puede mudarse en la misma desinencia, pero más comúnmente en *e*; ejemplo: *llantli* hace *llane*, el que tiene dientes. Si la consonante es *c*, ésta se convierte en *qu*; ejemplo: *tlalticpactli* hace *tlalticpaque*, el que es dueño del mundo, Dios.

6.^a La final *li* se convierte en *e*, con excepción de *pilli*, hijo, que hace *pillhua*.

7.^a Los nombres acabados en *qui* mudan esta terminación en *cahua*; ejemplo: *tlapixqui*, guardián, *tlapixcahua*.

8.^a Los nombres en *in* mudan esta terminación en *hua* ó en *e*; ejemplo: de *cittalin*, estrella, se forma *cittale*, estrellado; de *ocuilin*, gusano, *ocuilhua*, gusaniento.

De estos participios aparentes dice el P. Molina: «... significan el dueño ó poseedor de alguna cosa por el nombre significada.»

Con estos participios aparentes se forman muchos nombres geográficos que llevan por sufijo generalmente la pseudoposposición *can*, que se traduce por «lugar;» ejemplo: *Michuacan*, «Lugar de los que tienen pescados;» *Ixtlahuacan*, «Lugar que tiene llanos.»

(X)—Es muy deficiente la doctrina de Mr. R. Siméon en este punto. Nosotros la ampliamos con la exposición siguiente:

Con la desinencia *yotl* ó *yull* se forman nombres abstractos que significan el sér de la cosa, ó lo que pertenece ó es anexo á ella. Su formación obedece á las reglas siguientes:

1.^a Perdidas las letras finales de los nombres, conforme á las reglas que da Mr. R. Siméon en la pág. 8 y que nosotros completamos en la nota XII, se les agrega *yotl* ó *yull*; ejemplo: *Teoll*, Dios, *teoyotl*, divinidad, lo perteneciente á Dios; *soquill*, lodo, *soquiyotl*, cosa lodosa. Mas si el nombre, perdidas sus finales, acaba en *l*, entonces la *y* de *yotl* se convierte en *l*; ejemplo: *pilli*, noble ó hidalgo, *pillotl*, nobleza ó hidalguía.

2.^a Cuando el nombre significa tiempo, precede al *yotl* la partícula *ca*; ejemplo: *cexihuitl*, año, *cexihucayotl*, cosa de este año.

3.^a Cuando el nombre es derivado de verbo, el compuesto con *yotl* se forma de la tercera persona del pretérito pluscuamperfecto, perdiendo la *o* inicial; ejemplo: *tlatoani*, señor, ó hablador, que se deriva de *tlatoa*, hablar, se forma de *ollatoca*, y queda *tlatocayotl*, lo perteneciente al señorío.

4.^a Los nombres que acaban en *c* toman una *a* antes del *yotl*; ejemplo: *ilhuicac*, del cielo, hace *ilhuicacayotl*, lo perteneciente al cielo; *custic*, amarillo, hace *custicayotl*, amarillez.

5.^a Los nombres nacionales ó étnicos que acaban en *cattl*, siguen la primera regla; ejemplo: de *Mexicattl*, Mexicano, se forma *Mexicayotl*, lo perteneciente á los Mexicanos.

6.^a Los nombres de pueblos que acaban en *chan* ó *tillan*, como no tienen derivado nacional, toman el *yotl* precedido de *ca*; ejemplo: *Cuauhtinchan* hace *Cuauhtinchancayotl*; *Cuauhtillan* hace *Cuauhtillancayotl*.

(XI)—Los nombres nacionales se forman conforme á las reglas siguientes:

1.^a Los nombres de pueblos que acaban en *c*, *can* ó *co*, convierten estas finales en *catl*; ejemplo: de *Acaxill*, *Acajete*, se forma *Acaxicatl*, persona de tal pueblo; de *Mexico*, *Mexicatl*, Mexicano; de *Tolocan*, *Tolocatl*, Toluqueño.

2.^a Los nombres acabados en *huacan*, además de seguir la regla anterior, forman el derivado perdiendo la sílaba *can*; ejemplo: *Culhuacan*, *Culhua*.

3.^a Los nombres acabados en *lla* ó *llan* convierten estas sílabas en *tecatl*; ejemplo: *Tlaxcalla*, *Tlaxcaltecatl*; *Mazatlan*, *Mazatecatl*.

4.^a Los nombres terminados en *ma* ó *man* pierden la *a* ó *an* finales, y toman *ecatl*; ejemplo: *Colima*, *Colimecatl*; *Acolman*, *Acolmecatl*.

5.^a Los que acaban en *pa* toman *uecatl*; ejemplo: *Chilapa*, *Chilapanecatl*.

6.^a Los terminados en *pan* toman *ecatl*; ejemplo: *Tlalpan*, *Tlalpanecatl*.

7.^a Los nombres de pueblos acabados en *chan* ó *titlan* no tienen derivados étnicos.

(XII)—Mr. R. Siméon apenas apunta el artificio de la composición de las palabras, siendo así que el carácter distintivo del idioma *nahuatl* es la composición de sus dicciones, pues, con excepción de unos cuantos monosílabos, como *atl*, agua; *etl*, frijol, *maill*, mano; *metl*, maguey; *mill*, saeta; *tell*, piedra; *tletl*, fuego; y de algunos disílabos, como *estli*, sangre; *otli*, camino; etc., etc., todos los nombres son compuestos.

La composición de palabras no se hace sólo por simple yuxtaposición ó aglutinación, sino incorporando las palabras, para lo cual pierden las letras y sílabas finales, y así se consigue la brevedad y eufonía.

Las palabras se componen uniéndose el nombre al nombre, al adjetivo, al pronombre, al verbo, al participio y á la posposición.

En los compuestos de nombres, el primero altera sus letras y el segundo no sufre ninguna alteración. La del primero se hace conforme á las reglas siguientes:

1.^a Los terminados en *atl*, *etl*, *itl* (menos *huatl*), *otl*, *utl*, pierden las letras *tl*; ejemplo: de *cihuatl*, mujer, y de *patli*, medicina, se forma la voz *cihuapatli*, medicina de la mujer; de *etl*, frijol, y de *milli*, sementera, se forma *emilli*, siembra ó campo de frijol; de *xochitl*, flor, y de *tepetl*, cerro, sale *xochitepetl*, cerro de flores; de *teotl*, dios, y de *calli*, casa, se forma *teocalli*, casa de dios, templo; de *ocelutl*, tigre, y de *xochitl*, flor, se forma *oceluxochitl*, flor del tigre. *Atl*, en algunas palabras, sólo pierde la *t*, como en *alpoyec*, agua salada; *altepetl*, pueblo.

Cuando la palabra que sigue á la terminada en *atl*, empieza por *i*, no se pierden las finales *tl*; ejemplo: *acatllicpac*, sobre las cañas, en donde la segunda palabra es *icpac*.

2.^a Los nombres que acaban en *huatl* cambian esta terminación en *uh*; ejemplo: *cuahuatl*, madera, y *calli*, casa, forman *cuauhcalli*, casa de madera.

3.^a Los nombres que terminan en *tl* pierden esta sílaba; ejemplo: *mixtli*, nube, y *coatl*, culebra, forman *Mixcoatl*, Culebra de nube (la Vía Láctea).

4.^a Los que acaban en *li* pierden esta sílaba; ejemplo: de *mulli* ó *moll* guiso (mole), y de *caxitl*, vasija, escudilla (cajete), se forma *molcaxitl*, escudilla para guisos (molcajete).

5.^a Los que acaban en *in* pierden esta terminación; ejemplo: *citlalín*, estrella, *tepetl*, monte, forman *Citlaltepetl*, Monte de la Estrella (el Volcán de Orizaba).

6.^a Los que terminan en *qui* cambian esta sílaba en *ca*; ejemplo: de *cocoxqui*, enfermo, y de *calli*, casa, se forma *cocoxcacalli*, casa de enfermos, hospital.

7.^a A los que acaban en *hua*, *e*, *o*, y á algunos verbales en *i* y en *o*, se les añade la partícula *ca*. (Véase la nota XIII, 2.^a)

Las reglas anteriores tienen algunas excepciones:

1.^a *Atl*, agua, sólo pierde en algunas palabras la *t*, como *altepetl*, pueblo.

2.^a Algunos nombres acabados en *itl* pierden todas estas letras, como *cuahuayotl*, el cuero de la cabeza, que se compone de *cuatl*, cabeza, y de *ehuayotl*, cuero; cuero cabelludo.

Cuando á las finales *ill* precede una *m*, se convierte ésta en *n*, como en *conchiuqui*, fabricante de ollas, que se compone de *comill*, olla, y de *chiuqui*, hacedor, alfarero; *cuentepell*, cerro de surcos ó de tierra de labor, que se compone de *cuemill*, tierra labrada, y de *tepell*, cerro; pero si el segundo nombre comienza por vocal, se conserva la *m*, como en *cuemallauh-tli*, surco de tierra.

En los compuestos de nombre y adjetivo se observan las mismas reglas que en los de nombre y nombre, y además la siguiente: los que acaban en *ic* ó *tic* pierden estas letras; ejemplo: *tliltepostli*, que se compone de *tlillic*, negro, y de *tepostli*, cobre, cobre negro, nombre que le dieron los mexicanos al fierro cuando lo conocieron.

Para la composición de los nombres con los pronombres véase la nota XXIII.

El nombre se une al verbo perdiendo las finales *tl*, *tli*, *li*, *in*; ejemplo: *a-pixqui*, guardián del agua, compuesto de *atl*, agua, y de *pixqui*, guardián, derivado de *pia*, guardar; *oc-namacoyan*, pulquería, de *oc-namaca*, vender pulque; etc.; etc.

La unión del nombre con el participio se verifica cuando la voz del verbo es impersonal, pues se expresa con el participio pasivo del mismo verbo; ejemplo: *tlaolpialoyan*, troje de maíz, donde se guarda el maíz; compuesto de *tlaolli*, maíz, de *pialo*, participio pasivo de *pia*, guardar, y de *yan*, partícula que expresa el lugar donde se ejecuta la acción del verbo.

El nombre se compone con el adverbio anteponiéndose á éste y tomando la significación de adjetivo; ejemplo: de *nen*, inútilmente, y de *tlatolli*, palabra, se forma *neutlatolli*, palabras inútiles.

El nombre se une á la posposición, llevándola pospuesta, y por eso á la parte de la oración que en otros idiomas se llama preposición, en el *nahuatl* se le da el nombre de *posposición*.

(XIII)—*Tzintli* ó *tsin* se une á las palabras, según las reglas siguientes:

1.^a Los nombres acabados en *tl*, *tli*, *li*, *in*, toman *tzintli* y pierden sus finales expresadas; ejemplo: *tlacall*, persona, hace *tlacatzintli*; *yollolli*, corazón, *yollotzintli*; *teocalli*, templo, *teocaltzintli*; *cillalin*, estrella, *cillaltzintli*. Los nombres toman la desinencia *tsin* cuando se quiere denotar compasión; ejemplo: de *ixpopoyotl*, ciego, se forma *ixpopoyotzin*, ciegucecito.

2.^a Los nombres acabados en *hua*, *e*, *o*, y algunos verbales en *i*, *o*, toman también *tzintli*, interponiendo, entre esta final y la suya, la sílaba *ca*; ejemplo: *tlatquihua*, rico, *tlatquihuacatzintli*; *topile*, alguacil, *topilecatzintli*; *tlacuilo*, pintor ó escritor, *tlacuilocatzintli*.

3.^a Los nombres acabados en *qui* y en *c* pierden estas finales y las convierten en *ca*; ejemplo: *teopixqui*, sacerdote, hace *teopixcatzintli*; *chipahuac*, limpio, *chipahuacatzintli*.

4.^a Los nombres propios, los acabados en *ni*, y *huchue*, viejo, é *ilama*, vieja, toman *tsin*; ejemplo: *Cuauhtemoc* hace *Cuauhtemotzin*; *tepatiani*, *tepatianitzin*; *huchue*, *huehuetsin*, *ilama*, *ilamatzin*.

Los antiguos gramáticos llamaban á estos nombres *reverenciales*; pero los modernos los llaman estimativos, porque no sólo expresan reverencia ó veneración, sino lástima, ternura, amor, cortesía, respeto, y, en general, la estimación ó respeto en sus diversas faces. Es tan varia la significación de las desinencias *tsin* y *tzintli*, que el P. Molina dice: «... á los nombres se les añade *tsin* ó *tzintli*. Y esto acaece para denotar buena crianza, cortesía, ternura «de amor y afabilidad ó reverencia. Exemplo: *veuentzi* (*huehuetsin*) viejo honrado. Item para demostrar afabilidad ó mansedumbre. Exemplo: *ychpuchtzintli*, bendita doncella. Item «para denotar compasión y piedad. Exemplo: *cocoxcatzintli*, enfermo al qual tenemos buena «voluntad y nos compadecemos del.» Al castellano se traducen generalmente estos nombres empleando un diminutivo; ejemplo: *Acatzincó*, «En las cañitas;» *teocaltzintli*, iglesita; *tepe-tzintli*, cerrito.

(XIV)—*Tontli* ó *ton* se une á las palabras, según las reglas siguientes:

1.^a Los nombres acabados en *tl, tli, li, in*, toman *tontli* perdiendo sus finales expresadas; y significan humillación, menosprecio, abatimiento ó denuesto, y algunas veces humildad; ejemplo: *tepetl*, cerro, hace *tepetontli*, cerrillo; *apanlli*, zanja, *apantontli*, zanjita; *pilli*, niño, *piltontli*, muchacho; *citlalin*, estrella, *citlaltontli*, estrellita, de última magnitud.

2.^a Los nombres acabados en *hua, e, o*, y algunos verbales en *i, o*, toman también *tontli*, interponiendo entre esta final y la suya, la sílaba *ca*; ejemplo: *tlatquihua*, rico, hace *tlatquihuacatontli*, ricacho, riquillo; *tlacuilo*, pintor, *tlacuilocatontli*, escritorzuelo, pintamonas.

3.^a Los nombres acabados en *qui* y en *c*, pierden estas finales y las convierten en *ca*; ejemplo: *calpixqui*, mayordomo, *calpixcatontli*, mayordomillo.

4.^a Los nombres propios, los acabados en *ni, ilama, huehue*, y los que cambian la significación del primitivo, toman *ton*; ejemplo: *Maxtla*, un rey de Azcaputzalco, hace *Maxllaton*; *temachtiani*, *temachtianiton*, maestrillo; *ilamaton*, vejezuela; *huehueton*, viejecillo; *miztli*, león, *miston*, gato.

5.^a Los nombres comprendidos en las tres primeras reglas, pueden tomar *ton* cuando se usan en sentido muy despectivo; ejemplo: *sapatl*, enano, *sapaton*, enanillo; *chichi*, perro, *chichiton*, perrillo.

(XV)—*Pil* se une á los nombres siguiendo las cuatro primeras reglas que se han dado para *ton* y *tontli* en la nota XIV, y significa amor ó ternura, ó, como dice el P. Molina, «afabilidad ó regalo;» ejemplo: *cihuapil*, bella mujer; *cualpil*, bonito, gracioso; *totolpil*, gallinita; *pilpil*, niño hermoso.

Esta desinencia *pil* no debe confundirse con *pilli*, que, en composición, tiene la misma forma, porque pierde las letras *li*; pero muy distintas significaciones. Ejemplo: *Acamapilco* se compone de *acatl*, caña, de *mapilli*, dedos de la mano, y de *co*, en, y significa: «Donde hay dedos de mano de caña,» esto es, «punteros de caña;» *Acuitlapilco* se compone de *atl*, agua, de *cuillapilli*, cola, y de *co*, en, y significa: «En la cola del agua,» esto es, donde acaba ó hasta donde llega el agua.

(XVI)—*Pol* ó *pul* «acrecienta la significación del nombre á quien se pone.» (Molina.) Al castellano se traduce empleando expresiones de aumentativo. Su composición es análoga á la que hemos explicado en la nota XV, para la desinencia *pil*. Ejemplo: de *ichtequi*, ladrón, se forma *ichtecapol*, ladronazo; de *ahuiani*, puta, *ahuianipul*, ramera despreciable.

(XVII)—*Zolli* ó *zulli* denota que el objeto que se designa ha perdido su mérito por estar viejo ó deteriorado, ó, como dice el P. Molina, «...significa alguna cosa despreciada, ya trayda y vieja;» ejemplo: de *tecomatl*, vaso, se forma *tecomazolli*, vaso viejo, inservible; de *tepanlli*, pared, *tepanzulli*, pared vieja.

Para su composición sigue las reglas de *pol* ó *pul*. (Véase la nota XVI.)

(XVIII)—*Yotl* ó *yutl* forma nombres abstractos que significan el ser de la cosa, ó lo que pertenece ó es anexo á ella. Su formación obedece á las reglas dadas en la nota X.

(XIX)—Son plurales irregulares: *huehue*, viejo, *huehuetque*; *ilama*, *ilamatque*; *cequi*, alguno, *cequintin* ó *cequin*; *huey*, grande, *huehueintin* ó *huehuein*; *ixchachi*, mucho, *ixchia-chintin* ó *ixchachin*; *miec*, mucho, *miectin*, *miequinlin* ó *miequin*; *mochi*, todo, *mochintin*, *mochin* ó *mochtin*; *quesqui*, cuanto, *quesquintin*, *quesquin* ó *quesquime*.

(XX)—El adjetivo es invariable en su terminación, sea cual fuere el género del nombre á quien califique ó determine.

(XXI)—GRADOS DE COMPARACIÓN.—*Grado comparativo*: A la palabra *más* con que se indica en castellano, corresponde el adverbio *achi* (más comunmente su compuesto *ocachi*),

ó bien cualquiera de las dicciones *oc*, *ye*: *oc tlapanahuia*, *oc tachcau*, *oc hualca*; y la conjunción *que* se traduce por medio de las palabras *in amo*, á las que puede agregarse cualquiera de éstas: *ye*, *yuhyuhqui*, *machya*, *machyuqui*; ejemplo: *ACHI t̄zopelic on in amo yehual in*: Más dulce es eso que esto; *OCACHI iztac in momatzin in amoye in cepayahuilt*; más blanca es tu mano que la nieve.

Después de *oc hualca*, *oc tachcauh* y *oc tlapanahuia*, se suele poner *inic* ó *ic*; ejemplo: *in tleyoll oc hualca, inic tlasotli in amo in nemiliztli*, la honra es más apreciable que la vida.

También puede traducirse el adverbio *más* por *oc cenca*, *oc cenca ye* ú *oc ye cenca*, expresiones que igualmente equivalen á *mucho más*; ejemplo: *in mopiltzin oc cenca tlatquihua in amo ye nehuall*, tu hijo es mucho más rico que yo.

Grado superlativo.—Se explica anteponiendo al adjetivo cualquiera de estas voces: *cen*, *cenca*, *cenquiscá*, *sa cenca*, *huel*, *sa cencahuel*, *cemacica*, de manera que el superlativo de *cualli*, bueno, puede formarse diciendo *cen cualli*, *cenquisca cualli*, *huel cualli*, etc.—(Mascario Torres.)

(XXII)—Los pronombres de 1.^a persona no toman la desinencia *tzin*.

(XXIII)—Cuando los pronombres posesivos *no*, *mo*, *to*, *amo*, se juntan con nombres que empiezan por vocal, pierden la *o* en la mayor parte de los casos.

También se comete la sinalefa con el pronombre *i*, si la voz que le sigue comienza con la misma vocal.

Con el pronombre *te* nunca hay sinalefa.

El pronombre *in* se muda en *im* antes de otra vocal, ó de *m* y de *p*.

La composición de estos pronombres, ó adjetivos posesivos, como les llama R. Siméon, es forzosa tratándose de nombres de parentesco, los cuales siempre deben ir acompañados del posesivo que corresponda; y no habiendo persona á quien referir el parentesco, se les antepone el pronombre *te*. Lo mismo sucede con los nombres que designan partes del cuerpo; y si no hay sujeto á quien atribuir la pertenencia de ellas, se hace uso del pronombre *to*; ejemplo: *duele el dedo*, se traducirá al mexicano diciendo: *cocoya in tomapil*, esto es, duele nuestro dedo.

(XXIV)—Son también adverbios de lugar los siguientes:

cecan, *occan*, *mieccan*, en una parte, en dos, en muchas.

quezquicani? ¿en cuántas partes?

oncan, ahí.

nipa ó *nopan*, allí, allá.

nechca, acullá.

cana, en alguna parte.

cecuí, en cierto lugar.

netech, cerca.

acco, arriba.

tlani, debajo, abajo.

tlatzinlan, debajo, abajo.

chico, á un lado.

chichico, á uno y otro lado.

tlaye campa, á mano derecha.

tlaopachcopa, á mano izquierda.

(XXV)—Son también adverbios de tiempo los siguientes:

gatepan, después.

yehua, poca há.
yehuatzinco, por la mañana.
yohualtica, de noche.
yalhua, ayer.
yehuiptla, antier.
momostla, cada día.
huiptla, pasado mañana.
aoc ó *aocmo*, ya no, todavía no.
oquic, mientras.
inicuac, cuando.
quinicuac, entonces.
quemmanian, algunas veces.

La partícula *in*, antepuesta al pretérito perfecto de indicativo, equivale á «cuando,» y dando á este tiempo acepción de subjuntivo, equivale á «después que;» ejemplo: *onipac in otimalla*, me alegré cuando viniste; *nimitsittas in otitequipano*, te veré después que hayas trabajado. En este último caso es común poner *ye* después de *in*.

(XXVI)—Son también adverbios de cantidad los siguientes:

quezqui? quexquich? ¿cuánto?
miec, mucho.
achi, poco.
tepitzin, poquito.
ayaxcan, apenas.
huel, *cenca*, muy.

(XXVII)—Son también adverbios de modo los siguientes:

huel, bien.
nellí, verdaderamente.
sacc, finalmente.
quenin? ¿de qué modo?
aquen, de ningún modo.
auhuc, al contrario.
uh, así.

(XXVIII)—No sólo se forman adverbios de modo cambiando la terminación *listli* de los substantivos en *listica*. Hay tres clases de adverbios de modo derivados, pues se pueden formar de nombre, de adjetivo y de verbo.

Los de nombre se forman agregando al nombre la desinencia *tica*, después de haber perdido aquél las finales *tl*, *tli*, *li*, cuando las tengan; ejemplo: de *icniuhcayotl*, amistad, sale *icniuhcayotica*, amistosamente; de *chicahualistli*, fuerza, valor, se forma *chicahualistica*, valerosamente.

Los de adjetivo se forman agregando una *a* á los adjetivos terminados en *c*, ó, si terminan en *qui*, mudando esta final en *ca*; ejemplo: de *chipahuac* y de *ixtlamatqui*, se derivan *chipahuaca*, limpiamente, *ixtlamatca*, hábilmente.

Los de verbo se forman añadiendo *ca* al pretérito perfecto de indicativo de los verbos neutros, ó, si termina en *c*, sólo *a*; ejemplo: de *cualan* y *pac*, pretéritos de *cualani* y *paca*, se forman *cualanca*, airadamente, y *paca*, alegremente. También se derivan estos adverbios de los adjetivos que de dichos verbos se derivan; ejemplo: *tlatziuhca*, perezosamente, puede sacarse del pretérito de *tlatzihui* ó del adjetivo *tlatziuhqui*.

(XXIX)—Son también conjunciones las siguientes.

auhtzin, sí: *auhtzin*, *tlatoaniè*, sí, señor.

ma, *in ma*, que: *xic-ilhui in ma tlacua*, dile que coma.

macàmo, *macà*, que no.

no, *no ihuan*, también.

san noyuh, así también.

tel, *yece*, pero.

manel, *mazoneliuh*, aunque.

ynic, para qué, á fin de qué.

ca, porque: *nichoca ca onechmicti*, lloro porque me golpeó. También significa *que*: *xic ilhui ca ye otlacuà*.

tle ipampa? ¿por qué? *ipampa*, porque.

BIBLIOTECA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA
E HISTORIA